

BOLETIN DE PASTORAL

Revista Diocesana Mensual



San Juan de los Lagos, Jal.

Junio de 2010

Nº 335

*... y seréis mis testigos,
...hasta los confines de la tierra*



De la comunión a la misión con los alejados

SUMARIO

Presentación	1
¿Qué es la Diaconía o sector parroquial?	2
La conversión pastoral	16
El Testimonio como Factor de Cambio Cultural	19

ESQUEMA DE LECTIO DIVINA PARA LOS CONSEJOS

Explorando la Tierra de la Promesa	21
Discípulos Misioneros a la Luz de los Hechos de los Apóstoles	22
1.- Ascensión de Jesús y encomienda de la misión a los discípulos	23
2.- Ungidos por la fuerza del Espíritu para la misión.	24
3.- La comunión, presupuesto para la misión	26
4.- La misión, anuncio de Jesús con valentía.....	28
5.- La misión encuentra resistencias	30
6.- Pablo, elegido para la misión	32
7.- Pedro, misionero con el poder de Jesús resucitado	33
8.- Visión de Pedro: la misión requiere apertura en el Espíritu	35
9.- La palabra de Dios no puede ser encadenada	37
10.- La misión contra las idolatrías del pueblo	39
11.- El testimonio de Pablo	42
12.- Los derechos civiles, apoyo para la misión	43
13.- El camino llega a Roma	44

Centro Diocesano de Pastoral

Morelos 34. A. P. 21

Tel. (395) 785-0020 Fax. (395) 785-0171

Correo-E: cpastoral@gmail.com

Messenger: cpastoral@hotmail.com

47000 San Juan de los Lagos, Jal.

Responsable:

Comisión de Formar Comunidad

Diócesis de San Juan de los Lagos.

resentación

«Hacer de la Iglesia la casa y la escuela de la comunión: este es el gran desafío que tenemos ante nosotros en el milenio que comienza, si queremos ser fieles al designio de Dios y responder también a las supremas esperanzas del mundo... Antes de programar iniciativas concretas hace falta promover una espiritualidad de comunión» (NMI 43).

Esta es la tarea de los decanos, promover los niveles de Iglesia en una espiritualidad de cercanía y compromiso con el Evangelio. El camino lo hemos marcado en Cristo Señor Nuestro y en adhesión a nuestro obispo, sucesor de los apóstoles.

No es fácil encarrilar, mostrar el camino de la comunión y menos dar testimonio de este camino. Sin embargo apoyados en la fuerza del Espíritu queremos seguir siendo factores de comunión y de comunicación.

Los «Vicarios foráneos» (así los llama el Derecho, y ha sido traducido como «Decanos» o «arcisprestes») tienen la función de ser enlace al interno las comunidades cristianas del grupo de parroquias para el cual han sido elegidos como promotores de unión y animación pastoral de las comunidades. Esta mística está marcada por las grandes líneas señaladas por el Obispo a través de los niveles de diocesanos de Iglesia.

En la mística de la Misión continental y del quinto año del IV plan diocesano de nuestra diócesis de San Juan de los Lagos, «Año del Testimonio y de la Misión con los alejados y excluidos», estamos convencidos que la comunión y participación surge de corazones generosos que, al contacto con la Palabra de Dios, los sacramentos y la vida de la comunidad, se abren a la misión permanente para un trabajo de conjunto. Es necesario impregnar las mismas estructuras canónicas de la mística de la conversión pastoral para poder salir al encuentro y dar testimonio de solidaridad desde el Evangelio.



Ante una sociedad postmoderna marcada por el individualismo, el Evangelio sigue mostrándonos que el camino de la salvación pasa necesariamente por el rostro del «otro» (Mt 25), quien interpela la propia fe, y nos lanza a salir al encuentro... Y salir al encuentro del otro y comprometerse en su promoción y salvación, es obra del Espíritu. Es Él el motor de la misión.

Solo desde nuestra integración y comunión con el Padre y el Hijo mediante la vida del Espíritu podremos ser factores de comunión. «En marcha, a conocer, amar, y anunciar a Jesucristo...».

Área de Comunión.

¿Qué es la Diaconía o Sector parroquial?

Introducción

Planteamiento:

Dice el Documento de Aparecida: «Teniendo en cuenta las dimensiones de nuestras parroquias, es aconsejable la sectorización en unidades territoriales más pequeñas, con equipos propios de animación y coordinación que permitan una mayor proximidad a las personas y grupos que viven en el territorio. Es recomendable que los agentes misioneros promuevan la creación de comunidades de familias que fomenten la puesta en común de su fe cristiana y las respuestas a sus problemas...» (A 372).

Ya nuestro II PDP ponía un organigrama circular (pág. 242), teniendo a Cristo al centro, y los distintos niveles de Iglesia en círculos concéntricos. Entre el nivel Parroquia y el nivel CEB se encontraba el nivel Diaconía, describiéndolo así: «Nivel diaconía: Barrios y sectores en la cabecera parroquial, y los ranchos nucleares. Utiliza los mismos mecanismos de coordinación que la parroquia, en un número reducido» (1042). Tales organismos son: «asamblea, consejo y equipo, mas los diversos equipos pastorales» (1041).

Y así definía la diaconía: «Entendemos por diaconía el nivel de Iglesia intermedio entre parroquia y pequeñas comunidades eclesiales, de las familias, así como de los grupos, asociaciones y movimientos» (541).

Constataba: «Actualmente no está formalmente constituido en la diócesis este nivel

eclesial. Los barrios y sectores de la cabecera parroquial y las rancherías, poco a poco lo van constituyendo de hecho» (242).

Y pedía: «Promoveremos la formación de las diaconías urbanas (barrios, sectores) y rurales, como comunidad eclesial donde se reflexione y celebre la vida a través de la Palabra de Dios, de la Eucaristía y demás sacramentos, y de la promoción humana» (542).

Pero el III PDP dice: «Lamentamos haber descuidado algunos niveles de Iglesia que podrían ayudar nuestro proceso de pastoral. La Diaconía es una realidad eclesial que, al parecer, en muchas comunidades parroquiales hemos ignorado o malinterpretado, pocas comunidades la tienen en cuenta, como nivel de Iglesia intermedio entre la parroquia y los grupos de barrio (grupos de reflexión). Por otro lado, reconocemos que también los grupos de reflexión no han tenido la continuidad y acompañamiento adecuados» (561).

Habla ampliamente de los Niveles de Iglesia, detallando cada uno. Pero cuando debiera hablar de la Diaconía, simplemente la ignora, pasando directamente de grupos de reflexión a parroquia (577-599). No trae organigrama circular ni gráfico, simplemente un cuadro sinóptico, donde no aparecen sino los mecanismos diocesanos, decanales y parroquiales, sin mención de la Diaconía.

El IV Plan no la menciona, debido a que registra sólo los organismos a nivel diocesano. Pero sí trae los fundamentos teológicos y pastorales para entenderla y reforzarla. Todo



parte del tema de espiritualidad de comunión; de ahí deriva su definición, fundamento doctrinal y magisterial, estructura, función, finalidad y medios que ayudan a vivirla.

Interesa saber qué es un sector, para qué, cómo se organiza, cuáles son sus estructuras organizativas, cómo se asegura la comunión parroquial, cómo se fortalece; qué es el equipo de coordinación de sector, quiénes lo integran, sus funciones, cualidades de sus miembros, cómo se eligen, organización, reuniones de trabajo, relaciones y fortalecimiento; papel, misión y fundamento bíblico de la Red de Mensajeros, criterios para seleccionarlos, cómo actúan, estructuración, cómo se fortalece, aspectos a cultivar durante la formación, y propuesta de acción.

Es preciso, pues, reflexionar nuevamente el tema, para poner manos a la obra, ahora que la Misión continental en nuestras comunidades tiene como centro precisamente los sectores parroquiales.

Hechos

Las condiciones de vida actual propician el individualismo, la masificación, el anonimato etc. No es fácil vivir y fomentar el valor de la vida comunitaria; la sed de comunicación humana, de intercambio y relación personal, propicia esa vivencia, aunque en formas y expresiones plurales.

Lo masivo no favorece el sentido de identidad católica ni de pertenencia a una comunidad concreta donde las personas se conozcan e interactúen. La parroquia se considera un expendio de servicios religiosos, pero no la comunidad de referencia.

La búsqueda de la solidaridad y sentido de comunidad hace referencia a lo religioso, muchas veces con un claro sentido de lo católico; pero en ocasiones se detecta un manejo tendencioso de estas expresiones.

Con frecuencia los evangelizadores desperdician energías en actividades que no están del todo orientadas a la formación de la comunidad; generalmente no hay continuidad y seguimiento de su acción evangelizadora.

Ya existen ciertos sectores como punto de referencia para la organización del Censo, la evangelización de tiempos fuertes, y la representatividad en el Consejo parroquial. Es posible que esté

sectorizada la parroquia y haya centros en los sectores. Pero no todas las personas se sienten integradas en esas unidades organizativas.

Es en los barrios, rancherías, colonias, unidades habitacionales, donde pueden verse en concreto los problemas de salud, educación, vivienda, desnutrición, pobreza, economía informal y sentido social. Ahí se recibe el impacto directo de la cultura urbana, por el estilo de vida y los medios de comunicación social.

La vecindad es una unidad de territorio que agrupa a un conjunto de familias vecinas en número no menor de 200, y que tienen la característica de poseer las mismas variables urbanas, la misma trama urbana, y el mismo equipamiento urbano.

La vecindad supone la movilidad a pie dentro del territorio. Es vecino lo cercano, aquello que se recorre a pie dentro de términos de distancia mucho menores a una hora.

Muchos de estos sectores territoriales se han formado por personas o familias que llegan de fuera, y ya no existen las muestras de solidaridad entre vecinos ni el sentido de familia y arraigo que había en los barrios tradicionales.

La inserción de los creyentes a la vida comunitaria se ve hoy gravemente amenazada, sobre todo en la Ciudad, por el individualismo y la falta de solidaridad; la progresiva pérdida del sentido de pertenencia a la Iglesia; la ausencia de experiencias concretas de vida eclesial, comunitaria y fraterna; el crecimiento desmesurado de población; la imposibilidad de atender adecuadamente a las mayorías.

La vecindad y el hacinamiento en casas pequeñas provocan una serie de problemas de convivencia, por la invasión del espacio personal, que ponen en riesgo la recta formación de las personas, sobre todo de niños y adolescentes. Las relaciones entre vecinos están muchas veces erizadas de conflictos, como escape a las situaciones de angustia general y estrés que vivimos.

La formación de los Agentes no siempre ha tenido en cuenta la urgencia de capacitar verdaderos promotores de la comunidad, sin sacarlos de su ambiente, ni tampoco se le da continuidad a esa formación.

No hemos encontrado los medios adecuados para llegar a toda la gente, que lucha y se tensiona

por la supervivencia y superación, en la competencia del trabajo, del comercio, del anonimato, de la masificación, la prisa y el ruido.

Se desconoce, en general, el catecumenado - restaurado por el Concilio Vaticano II como medio de crecimiento orgánico en la fe, y pedido por Aparecida- que va llevando, a los que lo siguen, hasta la inserción comprometida en la comunidad.

La evangelización implica una iniciación cristiana, especie de «noviciado» del crecimiento de la fe: la educación para la vida comunitaria. Pasar de una práctica individualista a una comunitaria, o de una pastoral masificante a una personificadora, y a una tarea de construcción comunitaria de diversa expresión y forma, es un desafío de la Nueva Evangelización que pretendemos impulsar.

El sentido comunitario se expresa ciertamente en formas muy diversas de acuerdo a los distintos medios sociales. Pero falta un enlace entre las estructuras parroquiales y los grupos y pequeñas comunidades.

Entre los diversos grupos de apostolado y algunos agentes de evangelización todavía se detecta una tendencia al capillismo: trabajar por objetivos más o menos particulares, pero no por lo verdaderamente comunitario.

Algunos fieles tienen una concepción bastante empobrecida de la vida cristiana ya que, al buscar una relación individualista con Dios, no cuidan la inserción comunitaria.

La familia, otras instituciones sociales y aun los grupos de formación religiosa generalmente no educan en un claro sentido de comunidad.

Para lograr que la Diócesis sea una comunidad verdaderamente evangelizadora y misionera es necesario sectorizar las Parroquias para llegar a las mayorías, y promover y consolidar diversas comunidades cristianas.

Se ataca así el anonimato y la masificación, y permiten desencadenar el contacto personal, experimentar la urgencia de generar procesos de catecumenado, descubrir y extender nuevas funciones de la parroquia; el laicado va asumiendo su papel activo, el presbítero es evangelizado por la realidad que encuentra entre la vida de la gente.

Razones ambientales que empujan a crear niveles de comunidad más cercanos:

- 1.- Necesidad de recuperar los espacios humanos. La Globalización neoliberal deja consecuencias en la vida de las personas y de la naturaleza, como sistema homicida y geocida que sólo busca el lucro y la ganancia explotando los variados recursos naturales.
- 2.- La presencia del narcotráfico y sus consecuencias, en lo cotidiano, a nivel de los pueblos y regiones, con la complicidad de instituciones y poderosos, crea desconfianza y aislamiento; se requiere unir a los vecinos y abrirles espacios de diálogo y ayuda.
- 3.- La creciente migración, interna y externa, producida por la violencia social, económica y política (A 73), y las leyes criminales de inmigración en USA.
4. La involución, conservadurismo y centralización romana de la Iglesia, que transformó la vida en doctrina y el servicio en jerarquismo.
- 5.- La presencia y surgimiento de nuevos Movimientos Sociales que trabajan y luchan por un nuevo orden, como alternativa a la economía de mercado.
6. La presencia y persistencia de las CEBs a lo largo de los años, resumidas y relanzadas con nuevo impulso desde Aparecida (A 178-179).

Por que organizar la Parroquia en Diaconías o Sectores

1. Favorecer un profundo encuentro con Cristo a través de experiencias comunitarias
2. Posibilitar verdaderos y efectivos canales de comunicación para una mejor decisión, organización y conducción de las acciones pastorales.
3. Generar la participación de todos los fieles en las distintas actividades de la parroquia.
4. Provocar el encuentro de los vecinos para promover la fraternidad y vivir la fe en comunidad
5. Promover el intercambio de experiencias de fe y carismas.
6. Combatir el anonimato en las celebraciones litúrgicas y con ello avanzar en el trato personalizado del que adolecemos y que tanto aprovechan las sectas.

7. Acercar algunos servicios que ofrece la parroquia, hasta el lugar de residencia de los fieles.
8. Animar a la asunción de sencillos ministerios entre los fieles.
9. Acrecentar el sentido de pertenencia a la Iglesia de todos los bautizados.

En conclusión, es necesario que ese nivel de Iglesia, en función de la opción prioritaria:

- * sea transformador con la fuerza del Evangelio;
- * sea medio de integración de las familias y propicie una vivencia de Iglesia doméstica;
- * convoque a los alejados;
- * dé sentido de pertenencia, organización y promoción a los pobres;
- * sea lugar donde los jóvenes y adolescentes reciban afecto, estímulo a su desarrollo y motivación para sus ideales;
- * estén centradas en Cristo Jesús, en su Palabra y Eucaristía;
- * estén abiertas a todos en comunión eclesial, corresponsabilidad participación, servicio y solidaridad.

ILUMINACIÓN

Iglesia local

La adhesión al mensaje de Jesús se traduce en la pertenencia a la comunidad de fe que es la Iglesia. Debemos ser conscientes de esto y convertirlo en práctica, mediante la caridad y la fraternidad, es un medio indispensable para la vida cristiana y para la evangelización.



No puede quedarse en algo abstracto y desencarnado; se revela concretamente por la entrada visible en la comunidad de fieles: la Iglesia, sacramento de salvación (EN 23). «En verdad les digo que si dos de ustedes están de acuerdo en pedir algo, mi Padre que está en los cielos se lo concederá. Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» (Mt 18, 19-20).

«Esta Iglesia de Cristo está verdaderamente presente en todas las legítimas asambleas locales de los fieles que, unidos a sus pastores, reciben también el nombre de Iglesias en el Nuevo Testamento. Ellas son el Pueblo nuevo, llamado por Dios en el Espíritu Santo y plenitud. En ellas se congregan los fieles por la predicación del Evangelio de Cristo y se celebra el misterio de la Cena del Señor, a fin de que por el Cuerpo y la Sangre del Señor quede unida toda la fraternidad. En todo lugar, reunida bajo el ministerio sagrado del Obispo, se manifiesta el símbolo de aquella caridad y unidad del Cuerpo místico de Cristo sin la cual no puede haber salvación. En estas comunidades, por más que sean con frecuencia pequeñas y pobres o vivan en la dispersión, Cristo está presente, el cual, con su poder, da unidad a la Iglesia una, santa, católica y apostólica. Porque la participación del Cuerpo y la Sangre de Cristo no hace otra cosa sino que pasemos a ser aquello que recibimos» (LG 26)

La Iglesia, por la sola fuerza del mensaje que proclama, trata de convertir al mismo tiempo la conciencia personal y colectiva de los hombres, la actividad en que ellos están comprometidos, su vida y su ambiente concretos (EN 18). «Acudían asiduamente a la enseñanza de los Apóstoles, a la comunión, a la Fracción del Pan. Todos los que creían vivían unidos, tenían todo en común; vendían sus posesiones y bienes, y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno» (Hch 2, 42.44-45).

¿Cómo va a ser posible amar a Cristo sin amar a la Iglesia, conforme al testimonio dado en favor de Cristo por San Pablo: amó a la Iglesia y se entregó por ella? (Cf. Ef 5, 25. 16). Los bautizados son inseparablemente miembros de Cristo y miembros del cuerpo de la Iglesia (ChL

12). La Iglesia, peregrina en el mundo, va entretejiendo la unidad en la pluralidad de sus miembros y en el diálogo con las realidades en que éstos viven (LG 8).

Para la construcción de la comunidad, además de la integración y participación de cada persona, es necesario que cada quien ofrezca generosamente sus carismas como verdadero servicio para los demás y que sean recibidos con gusto y en actitud positiva.

Así surge, como expresión de la madurez comunitaria, la ministerialidad vivida en la Iglesia y en sus pequeñas comunidades.

Niveles de Iglesia

«Creemos que la Iglesia es una comunidad bien organizada, y está estructurada en diversos niveles sin los cuales difícilmente llegaría la salvación a cada uno de los hombres» (II PDP 525). «Nuestra Iglesia diocesana es una comunidad fraterna de caridad teologal, que ha logrado su arraigo y tiende a desarrollar su dinamismo transformador, tanto personal como social, en diversos niveles, que constituyen lugares preferenciales de evangelización: familia, comunidades eclesiales de base, diaconía, parroquia, decanato y diócesis» (II PDP 233). «En la Diócesis hemos venido trabajando por fortalecer los siguientes niveles de Iglesia: Familia, Pequeñas comunidades eclesiales, Diaconía, Parroquia, Decanato y Diócesis» (II PDP 526).

«Queremos entender como nivel de Iglesia la comunidad que vive la globalidad de la vida de la Iglesia: acción profética, litúrgica y de servicios; así como la globalidad de la vida humana: salud, educación, economía, política, diversiones, familia y religión» (II PDP 526; III PDP 578). «Entendemos por formar comunidad la mística que nos congrega y el esfuerzo por vivir la naturaleza comunitaria de la Iglesia en sus distintos niveles: diócesis, decanato, parroquia, grupo de reflexión y familia» (III PDP 577).

El nivel de Iglesia es el área vivencial, geográfica y activa de una comunidad. Es la comunidad que vive la globalidad de la vida de la Iglesia: unidad visible, acción misionera, acción catequética, acción litúrgica, acción ecuménica y presencia en el mundo. También la globalidad de la vida humana: salud, educación, economía, política, diversiones,

familia y religión del pueblo. Todos los niveles están llamados a ser comunidad: la Diócesis, el Decanato, la Parroquia, la Diaconía, las pequeñas comunidades eclesiales, la familia.

No basta estar metido en estos niveles para afirmar que automáticamente somos comunidad. Desgraciadamente, de la Diócesis y la Parroquia hemos hecho una masa anónima que no tiene las características de una comunidad. Lo que da rostro diferente a la Iglesia es la comunidad que se va formando en cada uno de los niveles, por sus relaciones interpersonales y su ejercicio eclesial.

Distintivo de un verdadero nivel de Iglesia es que dentro de sí viva la realidad Iglesia en sus aspectos fundamentales: la Palabra (pastoral profética), la celebración (pastoral litúrgica) y el compromiso de caridad comunitaria (pastoral social).

Como no todos y cada uno de los niveles de Iglesia son autosuficientes para crecer en la fe, realizar la celebración y responder a todas las necesidades con su compromiso social, se necesitan servicios o acciones subsidiarias en niveles superiores, o solidarias en los demás niveles de igualdad. Se crea así una interrelación entre los niveles de Iglesia.

Es imposible la coordinación sin nivel eclesial. La Pastoral orgánica es una acción de esfuerzos coordinados, de objetivos comunes y de actividades comunitarias, evitando paralelismos y aislamientos. Es la acción que integra, anima, planea y evalúa el conjunto de niveles y servicios de una Iglesia particular.

Organización parroquial

La parroquia, primer nivel completo de Iglesia constituida de modo estable, es el lugar privilegiado donde se realiza la comunidad cristiana, heterogénea y jerárquica. En ella están presentes todas las mediaciones esenciales de la Iglesia: Palabra de Dios, Eucaristía, sacramentos, oración, comunión en la caridad, ministerio ordenado, misión.

«La renovación de las parroquias, al inicio del tercer milenio, exige reformular sus estructuras, para que sea una red de comunidades y grupos, capaces de articularse logrando que sus miembros se sientan y sean realmente discípulos y misioneros de Jesucristo en comunión» (A 172).

«La renovación misionera de las parroquias se impone tanto en la evangelización de las grandes ciudades como en el mundo rural, que nos está exigiendo imaginación y creatividad para llegar a las multitudes que anhelan el Evangelio de Jesucristo. Particularmente en el mundo urbano, se plantea la creación de nuevas estructuras pastorales, puesto que muchas nacieron en otras épocas para responder a las necesidades del ámbito rural» (A 174).

«La conversión pastoral de nuestras comunidades exige que se pase de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera. Así será posible que el único programa del Evangelio siga introduciéndose en la historia de cada comunidad eclesial con nuevo ardor misionero, haciendo que la Iglesia se manifieste como una madre que sale al encuentro, una casa acogedora, una escuela permanente de comunión misionera» (A 370).

«Teniendo en cuenta las dimensiones de nuestras parroquias, es aconsejable la sectorización en unidades territoriales más pequeñas, con equipos propios de animación y coordinación que permitan una mayor proximidad a las personas y grupos que viven en el territorio» (A 372).

Cuando se sectoriza se trata de que las mismas actividades que se hacen a nivel parroquial se hagan en muchos sitios a la vez. Está demostrado que así participa más gente, aunque parezca lo contrario. **No se trata de llevar a mucha gente a un solo sitio (el templo parroquial y sus anexos), sino muchas experiencias en muchos sitios distintos.**

El propósito es descentralizar los servicios, que casi siempre se concentran en el templo parroquial y en la oficina. La idea es multiplicar servicios para que los más lejanos los reciban y puedan participar. Este método ayuda a que se prepare el camino para

que surjan las pequeñas comunidades en cada sector (de 15 a 20 familias), y que tengan su propia organización, unidas unas a otras.

En cada sector, poco a poco se organizan las diversas tareas pastorales y se ofrecen sus servicios. Que en los sectores se realicen las diferentes actividades evangelizadoras que se programen en la Parroquia, de acuerdo a sus posibilidades. Mientras más cerca de la gente estén los servicios muchas mas personas se beneficiarán y participarán.

Descripción de la Diaconía o Sector parroquial

El sector parroquial es aquel ámbito geográfico que abarca una parte del territorio de la parroquia y comprende un determinado número de pequeñas comunidades eclesiales de base, grupos y movimientos parroquiales.

Es una porción de la Parroquia, atendiendo a las unidades sociológicas diversas como barrios, ranchos, urbanizaciones, repartos, etc. Funciona como una «parroquia» en pequeño, es decir, una Iglesia de dimensiones humanas, no anónimas. Espacio donde se pone al servicio de la comunidad los carismas recibidos de Dios.

Se crea buscando lograr una unificación geográfica o humana que permite romper el anonimato y crear unas relaciones de proximidad y coordinación, en un ámbito intermedio entre la gran parroquia y las pequeñas comunidades o centros de reflexión. En ella se darán, en pequeña escala, los elementos que se centran en la parroquia.

Se trata de que los sectores parroquiales se conviertan en centros pastorales que promuevan y armonicen la vida y misión de los bautizados, tanto en su realidad personal y familiar como en su realidad de conjunto y porción del Pueblo de Dios. Espacio de participación y comunión de todos los bautizados en la vida y misión de la Iglesia Estructura que acerque los servicios a todos los bautizados



El número promedio de ochocientos a mil habitantes es aconsejado por la psicología social para lograr que sean espacios que permitan la participación directa de todos los bautizados y bautizadas en la vida y misión de la Iglesia y para poder alcanzar a todos personalmente y estar cerca de donde vive la gente.

En conclusión, son uno de los niveles claves de coordinación, espacios en que se divide la parroquia para una mejor atención pastoral de la comunidad, por razones de descentralización, desconcentración y régimen seccional.

Los sectores parroquiales buscan ser:

- Un espacio de descentralización de la parroquia y de participación directa de todos los bautizados en la vida y misión de la Iglesia.
- Un centro pastoral que promueve y armoniza la vida y misión de los bautizados, tanto como realidad personal y familiar como conjunto o porción del pueblo de Dios.
- Es la unidad más pequeña o de la máxima descentralización de la parroquia.

El nombre de Diaconía:

San Evaristo (97-105), griego, dado que los cristianos aumentaban, dividió la ciudad de Roma en sectores, instituyendo las primeras siete diaconías que confió a la dirección de un diácono, acompañando de uno de los sacerdotes más ancianos (origen del actual Colegio Cardenalicio).

Distribuyó, pues, los Títulos de Roma entre ellos para que los cuidaran. No eran entonces iglesias públicas, sino oratorios privados en casas particulares donde se congregaban los cristianos para oír la Palabra de Dios, participar en la celebración de los divinos misterios, y fomentar la caridad. Sobre sus puertas se grababan unas cruces para distinguirlos de los lugares profanos (los sitios públicos se distinguían por las estatuas de los Emperadores, a las cuales se les daba el mismo nombre de títulos).

Los presbíteros nombrados para la dirección de aquellos oratorios eran propiamente los párrocos de Roma, que en tiempo de Optato eran cuarenta. Ordenó también, que al predicar el obispo le asistan siete diáconos (un representante por cada diaconía) para honrar más la Palabra de Dios, y por respeto a la

dignidad episcopal. En las Diaconías se celebraban públicamente los matrimonios, y se atendía a los propios pobres con variados recursos y servicios (diaconías, pastorales, promocionales y caritativas).

Comunión parroquial

La comunión parroquial se asegura a través de los diferentes organismos parroquiales: Comisiones Pastorales en las que, paulatinamente, se integran representantes de los sectores. También hay Celebraciones Parroquiales, cursos y experiencias formativas y otras actividades comunes. El mismo hecho de que todos a una, realicen las mismas acciones evangelizadoras en los diferentes sectores ya es una vivencia y una expresión de la comunión eclesial.

El Párroco establece una visita periódica al sector para reuniones de coordinación y evaluación, así como para las celebraciones litúrgicas.

Junto al Equipo del Sector se esfuerza para tener una Capilla o un Centro Pastoral donde puedan reunirse, celebrar y desarrollar sus actividades. Cada Sector tiene sus equipos para atender las distintas etapas de la vida, así como las tareas pastorales.

Cada Parroquia tendrá un banco de datos de cada uno de los sectores: listado del Equipo, integrantes de sus grupos o comunidades, estudios, reportes, mapas y el Censo.

Para crear una vinculación de los diferentes sectores con la Diócesis, el párroco hace llegar una copia de las diferentes que envía a toda la Iglesia diocesana, iniciando con esta comunicación.

LÍNEAS DE ACCIÓN

Ante la urgencia de atención adecuada a las mayorías y a la formación de la comunidad:

- * Los Decanatos revisen la densidad poblacional de los diversos núcleos naturales -pueblos, barrios, colonias, unidades habitacionales- y la extensión territorial de la Parroquias en orden a la sectorización de las mismas, y preséntense los planes al Vicario de Pastoral y al Obispo para su aprobación;
- * Cada Párroco promueva la formación de equipos pastorales responsables de la atención de los sectores parroquiales;

* Cada Parroquia integre la comunidad pastoral con los coordinadores del equipo de pastoral de cada sector y con los Sacerdotes responsables de la Parroquia

Delimitación de los Sectores parroquiales

El equipo parroquial de pastoral individualiza y limita los sectores pastorales de la parroquia. Puede ser un conjunto de varias manzanas; o un territorio cercano a una capilla, ermita, centro pastoral; o el territorio donde habita un agente laico. Para delimitarlos, es importante tener en cuenta los siguientes criterios:

- Los confines naturales (calles con mucho tráfico, ríos o canales, zonas baldías). Las manzanas tienen menos lazos de relaciones interpersonales que las calles.
- Lugares habituales de convergencia de la gente (centros comerciales, colegios, hospitales, centros deportivos...)
- Grupos étnico o socio-culturales homogéneos. La opción por los pobres es evangélica.
- Unidades sociológicas (barrios, colonias, ranchos, fraccionamientos, condominios, unidades habitacionales, urbanizaciones...).
- Número de unos 800 a 1000 habitantes por sector o 100 casas habitadas. Su territorio en coordinación con sus respectivas capillas.

Cómo hacerlo:

En reunión de Consejo se hacen las propuestas que parezcan oportunas. En base a esas propuestas alguien hace un primer esbozo de la configuración de los sectores. Después de un tiempo de experiencias se revisa y si es necesario se re estructuran los sectores parroquiales. Para determinar los sectores pastorales parroquiales:

- En un mapa de la parroquia suficientemente grande se expresan los componentes indicados en los criterios.
- Se hace un mapa de cada sector indicando número de casas y otras construcciones, locales y establecimientos.
- Se estudia con el Consejo Parroquial y el Equipo Parroquial de Pastoral la delimitación geográfica de cada sector.
- El párroco constituye el sector parroquial en Diaconía.

Para la constitución del sector se tendrá una Celebración Eucarística en el sector, donde se presentará y bendecirá el Equipo Coordinador. Es necesario que el párroco tenga una reunión para establecer horarios de reunión, lugar de encuentros y actividades propias del sector.

Criterios para la sectorización

El Equipo Parroquial individualiza y delimita los sectores pastorales teniendo en cuenta los siguientes criterios:

- Los confines naturales (calles con mucho tráfico, ríos o canales, vías, zonas baldías)
- Lugares habituales de convergencia de la gente (centros comerciales, instituciones educativas, hospitales, centros deportivos, grupos étnicos o socio-culturales homogéneos...)
- Unidades sociológicas: barrios, fraccionamientos, ranchos, caseríos.
- Número de habitantes por cada sector (no más de 800 a 1000 habitantes por sector para poder alcanzar a todos personalmente y estar cerca de donde vive la gente).

Procedimiento

- Se prepara un mapa de la parroquia, suficientemente grande, que exprese los componentes indicados en los criterios.
- En una reunión del Equipo se estudian las propuestas que parezcan oportunas para la sectorización y se hace un primer esbozo de la configuración de los sectores.
- Se delimitan y se determinan las diaconías.
- Después de un tiempo de experiencia se revisa y se redefinen las mismas.

Organización

Cada sector pastoral cuenta con su Equipo de Sector (Coordinador, Vice-coordinador y Secretario), al que se integran todos los responsables de los diversos servicios pastorales. Tiene la responsabilidad de hacer funcionar el sector como si fuera pequeña parroquia y de acuerdo con las necesidades ambientales. Impulsa un trabajo orgánico, planificado y participativo.

Acciones desde el Sector parroquial

Integrar pequeñas comunidades de vida fraterna y evangélica donde puedan continuar su proceso de formación cristiana todos aquellos que han vivido una primera experiencia de evangelización, a fin de que desde ahí, con sus obras, vayan a dar testimonio en las familias, ante los alejados, con los pobres y entre los jóvenes.

Hacer conscientes a los agentes de la Nueva Evangelización, sacerdotes y laicos, para que reciban y acompañen, desde el nacimiento y en el proceso de crecimiento en la fe, a las familias, alejados, pobres y jóvenes, reconociendo y promoviendo los carismas personales y así capacitarlos en la formación de comunidades cristianas responsables.

Promover en las diversas comunidades eclesiales la vivencia concreta de los valores del Reino de Dios (verdad, libertad, justicia y amor) para que, especialmente en la situación histórica en que vivimos, esos valores contribuyan eficazmente a la transformación de la sociedad, en fidelidad a Dios y al hombre.

Propiciar, en las actividades de los centros evangelizadores y en los movimientos y agrupaciones laicales, el conocimiento y la relación entre las personas, fomentando eventos que ayuden a formar la comunidad.

Asumir y potenciar, desde los diversos ángulos de la vida de las Parroquias, las acciones que llevan el sello de la pertenencia a la Iglesia.

Promover, tanto en la periferia como en las zonas populares y otras áreas de la Ciudad, el surgimiento, formación y crecimiento de comunidades cristianas.

Favorecer la pastoral de pequeños grupos en los que se haga posible la vivencia de la caridad fraterna de una manera muy concreta -grupos juveniles, de catequesis, de oración, comunidades eclesiales de base- cuyo compromiso responda a las necesidades urgentes y cotidianas de la misma comunidad.

Fomentar en los Presbíteros un estilo de vida comunitaria, sencilla y familiar, necesidad y exigencia para contribuir más eficazmente a la construcción de la vida parroquial.

Acoger y brindar posibilidades de encuentro y comunidad a los migrantes dispersos, y buscar soluciones reales a los problemas que los empujan a ir a la Ciudad.

Dar, en la formación de los distintos Agentes evangelizadores, la capacidad y habilidad para ser promotores y educadores del sentido comunitario en su acción pastoral.

Fomentar el sentido comunitario, el trabajo en equipo, el espíritu de colaboración en todos los planes y programas pastorales de la Diócesis, buscando que la formación de los Agentes tenga ese espíritu.

Propiciar que los responsables de la formación pastoral, con su ejemplo y vida, sean promotores de verdadera comunidad.

Equipo de coordinación del Sector

Al frente de cada sector pastoral parroquial esta un Equipo de Coordinación del Sector, presidido por un Responsable que puede ser un diácono, un(a) laic@ o consagrad@.

El Equipo sectorial es un órgano colegiado conformado por un equipo técnico y humano de especialistas en diversos campos, cuya función es servir como el canal de comunicación más directo entre los cristianos del lugar y el consejo parroquial de pastoral.

Pertenecen al Consejo parroquial de pastoral todos los coordinadores/as de cada sector o barrio y los presidentes de todas las instituciones o actividades parroquiales y los religiosos/as que están en la Parroquia.

Son columna vertebral de la parroquia. Coordina las diversas actividades que a nivel pastoral se realizan en el barrio o sector. Es el mejor aliado de los vecinos. Es un punto de encuentro donde se pueden resolver problemas, hacer llegar ideas, opiniones y sugerencias, mejorar la comunidad, solicitar servicios a la Parroquia, obtener ayuda y recursos (espirituales, morales, técnicos, humanos, físicos) para organizar a los vecinos o para materializar proyectos de índole comunitarios, ambientales, educativos, entre otros, fomentando así la participación cristiana y ciudadana.

El equipo del sector será el agente y representante legal de la parroquia en todos los asuntos concernientes a la propiedad colectiva y a las relaciones con la parroquia.

Es necesario que haya hombres, mujeres y jóvenes, de modo proporcional. El sacerdote responsa-

ble del sector es el presidente nato. Además del coordinador de sector, su suplente, el secretario y el tesorero, conviene un vocal para: evangelización, piedad, acción social, familia, jóvenes-adolescentes, comunicaciones, construcción, organismos.

Es muy importante que los miembros del Equipo Sectorial sean del mismo sector. Se considera como una excepción, y, por un tiempo determinado, que los que forman el Equipo vivan fuera del Sector.

Las mínimas condiciones para miembro del Equipo Coordinador son:

- Personas que amen a Dios y tengan deseos de servirle.
- Que amen su Iglesia.
- Que amen su sector y se preocupen por su desarrollo.
- Estén dispuestos a capacitarse en la fe y en la dirección de su sector.
- Sean aceptados por el sector por su buena conducta y rectitud moral.
- Puedan participar en las reuniones de coordinación y formación que organice la Parroquia.

Su verdadera vocación es servir a los ciudadanos, orientados siempre por valores como:

- **Respeto:** premisa básica de respetar la diversidad de ideas, opiniones y aportes.
- **Confianza:** en lo que decimos, compartimos y hacemos.
- **Compromiso:** hacia la tarea encomendada, reconociendo el valor de cada uno.
- **Responsabilidad:** el deber moral para cumplir la labor encomendada, dando lo mejor de cada uno.
- **Participación:** entendida como la posibilidad de estar, opinar, decidir y controlar.

No es necesario exigirles, en el primer momento, una gran preparación cristiana, ni que hayan estado comprometidos en la Parroquia, pero, debe prepararse un plan de formación inicial y permanente con ellos.

Elección y nombramiento

Se puede proceder de múltiples formas: selección directa del Párroco y de su Equipo de pastoral; propuestas directas o votación secreta en una reunión; invitación libre a los que quieran ofrecerse a realizar este servicio en la comunidad. En todo caso, deben ser reconocidos y nombrados por escrito por el párroco, para un periodo de tres años renovables.

Cada organización constituida nombra un representante mediante asamblea sectorial. En ella postulan candidatos a representarlos. Pueden ser postulados vecinos de la parroquia que no representen a ninguna organización en particular.

La elección se hace mediante voto uninominal y secreto. Será indirecta en aquellos sectores donde el representante sea elegido por los representantes de las organizaciones y directa donde la elección se realice mediante asamblea.

En cada micro sector de la parroquia se nombrará un delegado elegido entre los representantes de las organizaciones que hacen vida en esa área territorial, mediante asamblea del micro sector.

En cada micro sector de la parroquia se nombrará un delegado elegido entre los representantes de las organizaciones que hacen vida en esa área territorial, mediante asamblea del micro sector.

Para optar a la representación los candidatos presentarán ante la asamblea de ciudadanos de la parroquia sus propuestas para la parroquia y el sector. La elección se hará por voto nominal, secreto y directo.

Asamblea sectorial

El Sector debe contar con su Asamblea Sectorial, unas dos veces al año, compuesta por el Equipo de Coordinación Sectorial, los equipos correspondientes a los diversos servicios pastorales y miembros del sector que quieran participar.

Al principio son más informales, con los temas sentidos por la gente, o los problemas que surjan en relación al plan de conjunto, aprovechando ciertas



manifestaciones de la piedad popular (fiesta patronal, peregrinación, conmemoración sentida). Se realiza en el mismo sector parroquial, de ordinario en el lugar de la celebración si no cuentan con un lugar de reuniones.

Puede participar cualquier persona. Normalmente no hay que esperar mucha gente al principio, pues el sentido de participación se va creando poco a poco. Lo importante es ir creando conciencia de que pueden participar y de que la Iglesia es dialogal.

La gente elige las personas del Equipo de coordinación del Sector y el consejo administrativo. Después, se van añadiendo los representantes de las pequeñas comunidades eclesiales que van surgiendo y a los nuevos agentes misioneros de los servicios y movimientos. Los Estatutos se elaboran y revisan con todo el pueblo, incluso como medio de formación.

La asamblea busca promover la formación de equipos pastorales responsables de dichos sectores. Integrar la comunidad pastoral con los coordinadores de cada equipo encargado de un sector en donde, junto con los sacerdotes responsables de la Parroquia, vivan la fe, la esperanza y la caridad. Revisar los límites de las Parroquias para que éstas no sean demasiado extensas, sino que se configuren de tal manera que se les pueda atender tanto por su tamaño como por su población.

Coordinador/a de Sector o Barrio

Identidad: Es el representante del párroco en el sector parroquial o nivel de Iglesia que llamamos diaconía, y representante de ese sector ante la organización pastoral parroquial.

Perfil: Como jefe de un nivel de Iglesia, es agente de comunión y participación. Sirve al enlace entre las estructuras parroquiales y la vida ordinaria de la gente. Su eficacia depende de su capacidad de ver la realidad, consultar, reflexionar, comunicarse, motivar, coordinarse, delegar funciones, promover la participación y trabajar en conjunto. Al menos teóricamente es elegido por el barrio o sector. Coordina las diversas actividades que a nivel pastoral se realizan en el barrio o sector y que realiza en unión con su equipo.

Funciones:

- Coordinar las actividades pastorales de su sector.

- Comunicarse con los jefes de manzana para la realización de las visitas familiares.
- Mantener informado al sacerdote responsable acerca de la marcha pastoral.
- Preparar, convocar y presidir las reuniones en nombre del sacerdote cuando éste se lo encomienda o no puede asistir.
- Responsabilizarse de la distribución de materiales parroquiales (carteles, cartas, trípticos, alcancías y calendarios cuaresmales, etc.).
- Acompañar a difuntos (rezar al cuerpo presente, novenario, atención a la familia).
- Participar en fiestas patronales de la comunidad parroquial.
- Coordinar y realizar los eventos de evangelización (fiesta del barrio, Rosarios de octubre, Nacimiento en Navidad, Viacrucis en el barrio).
- Detectar colaboradores eficaces en vistas a los relevos, tanto de los coordinadores de sector como de los jefes de manzana.
- Tener su equipo coordinador de sector y su equipo completo de jefes de manzana.
- Visitar a las familias con algún problema de salud, económico, etc. y buscar o indicar la forma de encontrar solución.
- Mantener informado al sacerdote sobre los problemas que puedan surgir en el barrio a nivel pastoral (moralidad pública, Sacramentos de adultos, Unción de enfermos, Comunión a los enfermos, familias en problemas, etc.).
- Participar del Consejo de pastoral Parroquial como miembro nato.
- Coordina la catequesis de niños, jóvenes y adultos de su barrio.

Hará todo lo posible para:

1. Crear un ambiente donde cada miembro se sienta confortable para hacer preguntas y/o exponer sus opiniones;
2. Asegurarse de que cada miembro comprende totalmente cada moción que se exponga y cualquier acción tomada por la asamblea del sector.
3. Permitir que cada miembro de la asamblea del sector tenga tiempo de expresar sus opiniones y/o comentarios sobre los asuntos que se expongan a la asamblea del sector.

El secretario:

Es la persona que asegura la difusión de las comunicaciones del equipo coordinador del sector, asegurando así la adecuada coordinación entre todos los implicados en los planes y actividades comunitarias.

1. Acude a todas las reuniones de la asamblea del sector;
2. Anota todos los votos y acuerdos de toda reunión y el acto, en el libro de Actas;
3. Da aviso de todos los acuerdos, se encarga de todas las comunicaciones necesarias para el funcionamiento armónico de los equipos, y de los resultados de elecciones anuales y reuniones especiales;
- 4 Archiva todos los documentos parroquiales, las actas del equipo, las comunicaciones del sector, fotografías, audiovisuales, las cartas de otras personas y organismos a la corporación, y demás recursos de comunicación, de una forma segura y apropiada;
- 5 Se mantiene en contacto con los jefes de manzana o red de mensajeros, los equipos de servicio del sector, y las instancias parroquiales. Mantiene contacto estrecho con el sacerdote responsable y el equipo coordinador del sector.
- 6 Lleva un calendario de actividades y una crónica de las mismas.
- 7 Se encarga de los equipos técnicos para comunicaciones (fotocopiadora, impresora, equipo de sonido, grabadora, cámara fotográfica...).
- 8 Mantiene las puertas abiertas para que todo el pueblo esté al tanto de las actividades, inquietudes, dificultades y proyectos que afectan al sector.
- 9 Lleva a cabo todas las otras tareas que estén prescritas por la asamblea del sector.

El tesorero:

- 1 Custodia los fondos del sector;
- 2 Vigila que se mantenga en los libros un estado de cuentas exacto de recibos y desembolsos;
- 3 Dirige que se haga de una forma correcta el depósito de todo el dinero y otros objetos valores a nombre y crédito del sector según sea designado por la asamblea.

- 4 Supervisa el desembolso de fondos de la corporación según sea ordenado o autorizado por la asamblea y guarda los comprobantes de tales desembolsos;
- 5 Da cuenta a la asamblea del sector, en las reuniones regulares o cuando sea requerido, de todas las transacciones que haga, e informa de la situación financiera de la corporación;
- 6 Entrega un informe financiero completo en la reunión anual o cuando se le solicite.
- 7 A su petición, todos los directores y agentes del sector le proveerán con los informes que sean necesarios para todas las transacciones financieras de la corporación; y
- 8 Cumplirá con otras obligaciones que le sean asignadas por la asamblea del sector.

Comisiones

- Acción evangelizadora y sacramental
- **Catequesis:** de Comunión y Confirmación; familiar; infantil; de adultos; cursos de formación.
- **Medios de Comunicación Social:** utilizar aquellos que tenemos a nuestro alcance en la tarea formativa y evangelizadora: Internet, impresos, TV en los espacios que nos dan.
- **Acción caritativa – social:** creación de viviendas para familias numerosas o de pocos recursos, comedores infantiles de lunes a sábado, Hogar de Ancianos, Guardería Infantil, centros para jóvenes con problemas y personas jubiladas, dispensarios, Becas para estudiar, ayuda puntual a familias necesitadas con alimentos, ropa, calzado, medicinas u otras necesidades.

Jefes de manzana:

Identidad:

«Son los evangelizadores domiciliarios, constituidos como una red de comunicadores parroquiales e intermediarios entre el nivel parroquial y el nivel familiar. Son colaboradores muy importantes para lograr un camino común de parroquia y de sector parroquial, en un proceso de conjunto. Permiten una permanente comunicación del párroco y del consejo pastoral con las familias. Permiten que nadie esté desinformado. Recogen las impresiones y opiniones de la gente, permitiendo así que el pueblo llegue verdaderamente a sentirse Iglesia y

comenzar a ser protagonistas de su historia» (III PDP 548).

Perfil:

Pueden ser jóvenes o adultos, no niños o adolescentes. Se pide que dispongan de tiempo y tengan facilidad de comunicarse, aunque no sean muy piadosos: ancianos, jubilados, personas con tiempo disponible.

Primero se limitan a entregar la comunicación y dar los avisos. Poco a poco se va creando un clima de confianza con las familias, lo que le permite un contacto más estrecho y una serie de visitas en nombre de la comunidad. Así se podrá recoger el sentir del pueblo, y mantener una comunicación en ambas direcciones de forma rápida, periódica y organizada. Se pueden hacer sondeos, evaluaciones y cuestionarios, convocar personalmente a las actividades y prepararlas. Recogen preocupaciones y problemas para buscarles respuesta comunitaria. Y pronto llegarán a ser portadores de la Palabra de Dios, y a la vez oído y corazón de las familias y de la comunidad.

Esto requiere un proceso de aprendizaje lento y progresivo. Aprender a escuchar, evitando el chisme y la curiosidad; aprender a hablar, evitando el sermoneo y adoctrinamiento. Es servidor, testigo y portador de una Palabra, que él también acoge y trasmite.

Funciones (III PDP 549):

- 1) Visitar a las familias en nombre del párroco y de la comunidad parroquial con el pretexto de llevar el tríptico, la hojita parroquial, la carta, los «Cinco minutos», el periódico, etc.
- 2) Invitar a los eventos pastorales que se realizarán; dar los avisos que les encomienden; aclarar rumores que impidan la marcha pastoral.
- 3) Dar una palabra de aliento a los enfermos, pedirles oración por las actividades de la parroquia, avisar al sacerdote si requieren los sacramentos y prepararlos a recibirlos, encargarse de que reciban otro tipo de ayudas que requieran.
- 4) Motivar la participación en la catequesis infantil y grupos de reflexión u otros, en la Misa dominical o la celebración que se tenga en la comunidad.

- 5) Tener al tanto al sacerdote o al coordinador de sector acerca de las situaciones que requieren atención particular: centros de vicio, amancebados, pobres, vicios, protestantes, adultos sin alguno de los sacramentos, vecindades, conflictos, etc.
- 6) Ofrecer otros medios de formación, como promoción de la Biblia, suscripción a revistas, recomendación de libros de formación o cassettes, u orientación acerca de las instituciones en las cuales pueden tener formación cristiana. Promover el uso recto de objetos religiosos: escapularios, rosarios, imágenes, crucifijos, etc.
- 7) Canalizar los problemas familiares hacia algún centro de consultoría familiar.
- 8) Detectar las personas que tienen habilidades o buena voluntad para realizar algún servicio en la comunidad.
- 9) Informar sobre la opinión de la gente acerca del caminar pastoral.
- 10) Pedir a otros equipos los servicios que crean necesarios: agentes de evangelización especiales, preparación de sacramentos, despensas, etc.
- 11) Ayudar al coordinador de sector a motivar e impulsar la realización del plan de pastoral.

CONCLUSIONES

La Misión continental en nuestra diócesis ha de concretarse en la formación de comunidades eclesiales de base en los varios sectores de las Parroquias, que hagan de éstas una comunidad de comunidades.

Los pastores y todos los agentes, particularmente los sacerdotes, participen y construyan eficazmente con los laicos una comunidad eclesial. Promuevan la formación de comunidades cristianas como medio privilegiado de comunión fraterna y bríndenles un adecuado acompañamiento según el espíritu del Magisterio de la Iglesia.

Favorezcan y promuevan el surgimiento y la actividad de pequeños grupos, dentro de los sectores, como núcleos de vida cristiana, orientándolos siempre hacia el sentido comunitario mediante la coordinación con la parroquia, el decanato o la vicaría.

La Parroquia, comunidad evangelizadora, disponga todo su potencial para la formación de comunidades integradas y comprometidas, que adopten nuevos modelos de vida más de acuerdo al Evangelio.

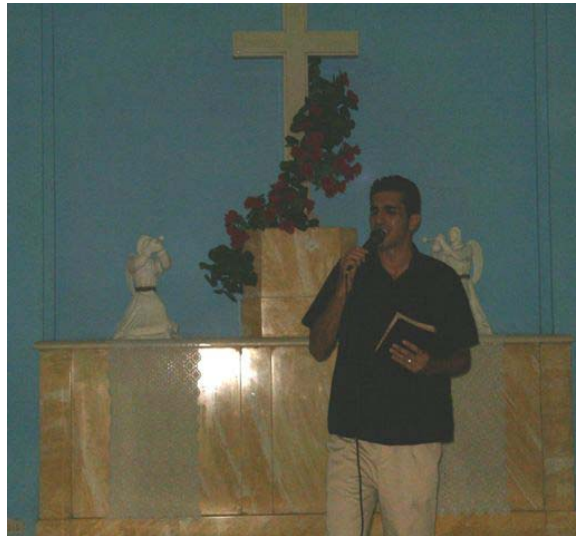
Estos grupos reducidos en ámbitos más cercanos a la vida, que agrupan algunos centros de reflexión o pequeñas comunidades de unas cuantas familias, fomenten relaciones auténticamente interpersonales de todos con todos.

Se vaya formando la Diaconía o Sector parroquial como una comunidad cristiana de fe, esperanza y caridad, vividas en la fraternidad y la unidad de espíritu; en la pobreza y en la disponibilidad de las personas y cosas, y en la participación y en la corresponsabilidad. Una comunidad de fe que confrontan la vida con el Evangelio; en la cual se intercomunican las experiencias personales de fe, asume la responsabilidad de la formación de los cristianos; llega a ser de modo permanente la comunidad que educa a sus miembros en la fe.

Sean comunidades de culto y oración, que en la Eucaristía celebran su esperanza, ven la necesidad de los sacramentos, hacen oración encarnada a la luz de la Palabra de Dios y celebran la esperanza en la alabanza. Comunidades de caridad misionera y de servicios, que encarnan en la comunión de bienes (personales, culturales y materiales) la fraternidad que las anima, y que las lleva también al servicio y a la acción misionera en favor de todos los hombres. Comunidades que encarnan el misterio de la Iglesia: comunión de los hombres con Dios y de los hombres entre sí, acontecimiento salvador visible en el ámbito más próximo a la experiencia cotidiana.

Sean comunidades de enlace entre los grupos y la parroquia, cuya función social es ejercitar en su relación con el mundo la función profética, sacerdotal y regia del pueblo de Dios; hacer posible y real la participación y corresponsabilidad de los laicos en la vida y la misión de la Iglesia; servir al logro de la madurez cristiana de cada uno de sus miembros.

Ninguna agota la expresión de la Iglesia en movimiento. Debemos tender puentes, desarrollar sus semillas de revitalización, integrarlas en la estructura parroquial. Disponga la Parroquia de todos sus recursos para la formación de la comunidad, en orden a elaborar -conocida la realidad- un proyecto de evangelización integral, utilizando el método de ver, juzgar y actuar.



Los Agentes de pastoral adopten una actitud respetuosa, prudente y receptiva, ante las diversas manifestaciones comunitarias en que los fieles participan habitualmente, de modo puedan descubrir los valores que en

aquellas se contienen y las promuevan. Tomen también muy en cuenta las expresiones religiosoculturales que hacen referencia a la comunidad, para destacar, purificar y fortalecer el sentido de pertenencia a la Iglesia. Fórmense teórica y prácticamente en el análisis pastoral de la realidad, para la promoción, acompañamiento y discernimiento comunitario y evangélico de acciones en servicio de la sociedad, especialmente en cuanto a la opción prioritaria.

Fórmense animadores parroquiales que, en equipo con su Párroco, promuevan en cada sector parroquial núcleos de comunidades cristianas, de donde surjan después actividades evangelizadoras de ayuda socio-económica y pastoral. Los centros parroquiales acojan y brinden alternativas de encuentro comunitario a los grupos minoritarios e inmigrantes.

Los centros de formación de Agentes, además de ofrecerles la capacitación teológica y espiritual, los habiliten para la edificación y la recta conducción de la comunidad. Los decanatos favorezcan mecanismos y tiempos precisos de intercambio entre las diversas experiencias de promoción comunitaria: los grupos de reflexión parroquial, los procesos de catecumenado, la sectorización de Parroquias, etc.

La Conversión Pastoral



Entrar en el dinamismo de una misión permanente, con estas u otras etapas, supone un *proceso pedagógico* con un *itinerario pastoral* en que podamos formar *el corazón del discípulo misionero* en todos nosotros: bautizados, confirmados y ordenados para el ministerio sacerdotal así como aquellos y aquellas que han recibido una especial consagración. Desde el punto de vista de nuestro discipulado *misionero* exige una conversión pastoral, es decir, la audacia de hacer más evangélica, discipular y participativa, la manera como pensamos y realizamos la pastoral.

La conversión personal despierta la capacidad de someterlo todo al servicio de la instauración del Reino de vida. Obispos, presbíteros, diáconos permanentes, consagrados y consagradas, laicos y laicas, estamos llamados a asumir una actitud de permanente conversión pastoral, que implica escuchar con atención y discernir «lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias» (Ap 2, 29) a través de los signos de los tiempos en los que Dios se manifiesta¹²

I. RASGOS DE UNA CONVERSIÓN PASTORAL

En una auténtica conversión pastoral

...se hace siempre más importante y urgente radicar y hacer madurar en todo el cuerpo eclesial la certeza que Cristo, el Dios de rostro humano, es nuestro verdadero y único salvador (DA 22). Cada bautizado, en efecto, es portador de dones que debe desarrollar en unidad y complementariedad con los de los otros, a fin de formar el único Cuerpo de Cristo, entregado para la vida del mundo (DA 162). En el Pueblo de Dios, la comunión y la misión están profundamente unidas entre sí... La comunión es misionera y la misión es para la comunión (DA 163).

A partir de estos presupuestos, algunos rasgos importantes de una conversión pastoral son los siguientes:

- en primer lugar, reconocer que *la diócesis es la unidad pastoral* para realizar la misión, por lo tanto hay una conversión hacia la Iglesia Particular y en la misma Iglesia Particular —conversión eclesial— para que la pastoral sea orgánica, inclusiva y participativa;
- en este camino de pastoral orgánica *deben participar todos los bautizados y bautizadas*, como discípulas y discípulos misioneros: no sólo los sacerdotes ni sólo las parroquias, como es común que suceda¹³

. En torno al Obispo deben tener lugar los consagrados, los ministros ordenados, todos los laicos, todas las pastorales, los movimientos, los colegios e instituciones diocesanas.

Ninguna comunidad debe excusarse de entrar decididamente, con todas sus fuerzas, en los procesos constantes de renovación misionera, y de abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe¹⁴;

- esta conversión pastoral y eclesial debe *reflejarse en todos los planes pastorales* como

una respuesta consciente y eficaz para atender las exigencias del mundo de hoy, con indicaciones programáticas concretas, objetivos y métodos de trabajo, de formación y valorización de los agentes y la búsqueda de los medios necesarios, que permitan que el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades e incida profundamente mediante el testimonio de los valores evangélicos en la sociedad y en la cultura¹⁵

- Tanto en la *gestación de estos planes como en su realización deben participar con voz y voto* todas las expresiones de vida apostólica y espiritual que hay en la diócesis, especialmente el laicado masculino y femenino, respetando los ámbitos de decisión correspondientes. Esto debiese ser normal en la Iglesia del Señor pues, además, promueve la corresponsabilidad. *Son planes pastorales de toda la Iglesia y de todos en la Iglesia, abiertos a discernir «lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias»¹⁶*

- *La pastoral se hace de cara a la historia*, tratando de responder a sus desafíos y procurando tocar el corazón de las personas y el corazón de las culturas¹⁷. Es paradigmática la actitud pastoral de las primeras comunidades que, desde su debilidad y pobreza, sufriendo persecución y muerte, supieron encontrar caminos para evangelizar e incidir en las culturas de su tiempo¹⁸. Esta fidelidad y audacia apostólicas implica necesariamente para nosotros *reformas espirituales, pastorales y también institucionales*¹⁹.
- Llevar a cabo esta hermosa tarea, nos exige *vivir «la espiritualidad de la comunión»* en los términos tan ricos y precisos expresados por el Papa Juan Pablo II²⁰ en *Novo Millennio Ineunte*.

*De allí nace la actitud de apertura, de diálogo y disponibilidad para promover la corresponsabilidad y participación efectiva de todos los fieles en la vida de las comunidades cristianas. Hoy, más que nunca, el testimonio de comunión eclesial y la santidad son una urgencia pastoral. La programación pastoral ha de inspirarse en el mandamiento nuevo del amor*²¹.

- Esta nueva manera de hacer pastoral debe tener en cuenta la *pastoral ad gentes*, tanto dentro como fuera de nuestras fronteras, para saber dialogar con los no creyentes que hay en nuestras Iglesias Particulares y para formar misioneros, laicos y consagrados, que puedan ir a anunciar el Evangelio en otras tierras.
- En síntesis: *la conversión pastoral de nuestras comunidades exige que se pase de una pastoral de mera conservación a una pastoral decididamente misionera*. Así será posible que

*«el único programa del Evangelio siga introduciéndose en la historia de cada comunidad eclesial» (NMI 12) con nuevo ardor misionero, haciendo que la Iglesia se manifieste como una madre que sale al encuentro, una casa acogedora, una escuela permanente de comunión misionera*²².

2. ACCIONES QUE SE PROPONEN PARA FORTALECER LA CONVERSIÓN PASTORAL

Aparecida afirma que *Esta firme decisión misionera debe impregnar todas las estructuras*

eclesiales y todos los planes pastorales de diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos y de cualquier institución de la Iglesia (DA 365). Esto requiere ...una evangelización mucho más misionera, en diálogo con todos los cristianos y al servicio de todos los hombres (DA 13); e implica escuchar con atención y discernir lo que el Espíritu está diciendo a las Iglesias (Ap 2,29) a través de los signos de los tiempos en los que Dios se manifiesta (DA 366).

Por eso, se hace necesario optar por un proceso de renovación para construir una Iglesia misionera; y dar prioridad a la actitud de escucha, de diálogo y acogida.

Para promover que los agentes de pastoral opten conscientemente por la misión permanente, sugerimos:

- *Revisar los planes, programas y metas pastorales, nacionales y diocesanos a la luz de este espíritu de renovación pastoral en vista de la misión permanente. Revisar críticamente estos planes, programas y metas de la doble perspectiva:*

o ¿Acercan ellos a un encuentro personal con Jesucristo? ¿Cómo?

o ¿Llevan ellos a salir personal y comunitariamente de uno/nosotros mismos hacia otros? ¿Cómo?

- Para estructurar un proceso que tenga continuidad, establecer una *planeación a mediano y largo plazo*. El proceso de evangelización tiene dos características: es circular, porque sus momentos se repiten, impulsándose y alimentándose uno al otro; y es una espiral que avanza haciéndose cada vez más amplia y profunda.
- Iniciar un *proceso de revisión del proceder de los organismos diocesanos en su trabajo conjunto*, buscando simplificar la estructura y hacer más directos y participativos sus procedimientos de servicio subsidiario.

Para cultivar el sentido universal de la misión de la Iglesia y su apertura al mundo, sugerimos:

- Provocar un *intercambio entre diócesis e, incluso, entre países*, para compartir el proceso de misión permanente, el programa de formación y los subsidios que están utilizando, cultivando un ambiente eclesial de Iglesia universal.
- Darle un especial impulso a la maduración de las *instancias de consulta* en la estructura y organi-

zación eclesial para favorecer un ambiente de escucha y diálogo.

- Estar *atentos y receptivos a la voz del Espíritu* que se deja oír a través de las situaciones humanas y sociales de nuestros pueblos, promoviendo *encuentros con líderes y organizaciones sociales* que buscan el bien común, para que la acción misionera se geste llena de cercanía y sencillez hacia todos.

- Profundizar la *espiritualidad de comunión y participación* en todas las comunidades.
- Convocar sistemáticamente a los *diversos carismas* presentes en la Iglesia.
- Organizar encuentros y retiros donde se reflexione la *espiritualidad de comunión y participación* y sus consecuencias en la vida de las comunidades y en la práctica pastoral.
- Tener como estrategia pastoral la *integración y organización de equipos eclesiales*, donde estén presentes los distintos carismas. Convocarlos especialmente para que participen en la planeación del itinerario de la misión.

3. ACCIONES QUE SE PROPONEN PARA PROMOVER UN PROCESO ECLESIAL QUE INVOLUCRE A TODOS

Ver DA 365-379

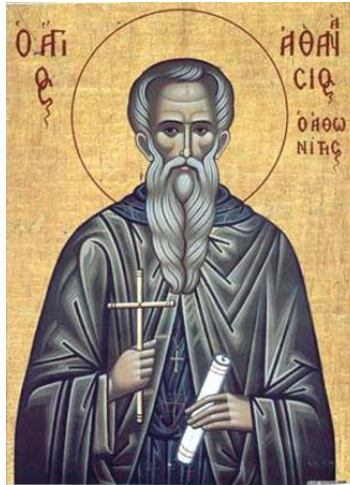


Aquidiócesis de México.

El Testimonio como Factor de Cambio Cultural

Frente a la descomposición de la sociedad, manifestada particularmente en la violencia y la desorientación, sobre todo de las nuevas generaciones, vamos a hablar de la importancia del testimonio y de la vida cristiana como factor transformador de la cultura, es decir como un estilo de vida que favorezca la adquisición de una visión profunda de la existencia, así como la expresión de valores y actitudes dinámicas y constructivas en la difícil realidad actual.

La sociedad de este tiempo, los hombres y las mujeres del tercer milenio, necesitan sobre todo testigos; gente que encarne en su vida cotidiana los valores humanos, sociales y espirituales capaces de generar la civilización del amor.



bárbaras, según la suerte que a cada uno le cupo, y adaptándose en vestido, comida y demás género de vida a los usos y costumbres de cada país, dan muestras de un tenor de conducta peculiar; admirable, y, por confesión de todos sorprendente». La manera de vivir de las comunidades cristianas era algo realmente novedoso a los ojos de los paganos, suscitando en ellos una gran impresión.

Muchos de los escritores del siglo II se convirtieron, porque admiraron las actitudes de los cristianos. Su forma de vida era el argumento más convincente que esgrimirán en favor de la verdad de su fe. Lo que atraía era la apología de la vida y del testimonio.

Ejemplo de los Padres de la Iglesia

En la antigüedad los padres de la Iglesia supieron encarnar el mensaje del Evangelio en la vida y en las culturas de su tiempo. Ellos supieron fecundar y a la vez purificar muchas culturas, anunciando la buena noticia del Evangelio y sembrando el bien por todas partes.

Iluminados y guiados por el Espíritu Santo, fueron asimilando y profundizando el mensaje de Cristo y fueron adquiriendo la firme convicción de que ese mensaje constituye la norma y los criterios para distinguir la verdad del error: Estos criterios les permitían discernir si la sabiduría y formas de pensar expresadas en las diversas culturas estaban o no de acuerdo con el Evangelio y con la fe.

Un documento, conocido como el Discurso a Diogneto, dice que «Los cristianos no se distinguen de los demás hombres ni por su tierra ni por su lengua ni por sus costumbres. Porque ni habitan ciudades exclusivamente suyas, ni hablan en lengua extraña, ni llevan un género de vida aparte de los demás». En verdad, esta doctrina no ha sido por ellos inventada gracias al talento y especulación de hombres curiosos, ni profesan, como otros hacen, una enseñanza humana; sino que, habitando ciudades griegas y

Las comunidades cristianas tenían un espíritu particular para vivir lo cotidiano y para dar sentido a los momentos trágicos de la vida. Aquí está la novedad, que se convertía en signo de atracción para los que no conocían el anuncio de Jesucristo.

En el mismo tenor se expresaba Tertuliano, escritor cristiano de los primeros siglos de la Iglesia: «Vivimos con ustedes en este mundo, frecuentando su foro, su mercado, sus baños, sus comercios, sus oficinas, sus hospederías, sus ferias y demás lugares donde se ventilan los negocios. Con ustedes también navegamos y servimos en la milicia, y trabajamos el hombre curiosos, ni profesan, como otros hacen, una enseñanza humana; sino que, habitando ciudades griegas y bárbaras, según la suerte que a cada uno le cupo, y adaptándose en vestido, comida y demás género de vida a los usos y costumbres de cada país, dan muestras de un tenor de conducta peculiar; admirable, y, por confesión de todos sorprendente».

La manera de vivir de las comunidades cristianas era algo realmente novedoso a los ojos de los paganos, suscitando en ellos una gran impresión.

Muchos de los escritores del siglo II se convirtieron, porque admiraron las actitudes de los cristianos.

Su forma de vida era el argumento más convincente que esgrimirán en favor de la verdad de su fe. Lo que atraía era la apología de la vida y del testimonio.

Las comunidades cristianas tenían un espíritu particular para vivir lo cotidiano y para dar sentido a los momentos trágicos de la vida. Aquí está la novedad, que se convertía en signo de atracción para los que no conocían el anuncio de Jesucristo.

En el mismo tenor se expresaba Tertuliano, escritor cristiano de los primeros siglos de la Iglesia: «Vivimos con ustedes en este mundo, frecuentando su foro, su mercado, sus baños, sus comercios, sus oficinas, sus hospederías, sus ferias y demás lugares donde se ventilan los negocios. Con ustedes también navegamos y servimos en la milicia, y trabajamos el suelo, y ejercemos el comercio, cambiando, por tanto, con ustedes el producto de nuestra industria y de nuestro trabajo».

San Agustín se atrevió mucho más al expresar lo siguiente: «Traten ustedes mismos de encontrar mejores ciudadanos que aquellos formados por la doctrina de Cristo: mejores soldados, maridos, esposas, hijos, hijas, patronos, servidores, reyes, magistrados, contribuyentes, agentes fiscales, todos adornados de la calidad que requiere la doctrina cristiana, y veremos si aún tienen el coraje de decir que la Iglesia es un obstáculo para el bienestar del Estado».

Valor fundamental, según la experiencia de los Padres de la Iglesia, es la vida de los cristianos. El testimonio demostraba y demuestra también en estos tiempos, la verdad del Evangelio.

Los Padres evangelizaron las culturas no con principios abstractos, ni con simples ideas. Ante todo fueron pastores que animaron desde la propia vida la experiencia diaria, las acciones más comunes y ordinarias, incluso con el testimonio del martirio. Importancia primordial del testimonio El Papa Pablo VI en su Exhortación «Para Anunciar el Evangelio» nos dejó conceptos muy claros sobre la importancia del testimonio: «Supongamos un cristiano o un grupo de cristianos que, dentro de la comunidad humana donde viven, manifiestan su capacidad de comprensión y de aceptación, su comunión de vida y de destino con los demás, su solidaridad en los esfuerzos de todos en cuanto existe de noble y bueno. Supongamos además que irradian de manera sencilla y espontánea su fe en los valores que van más allá de los valores corrientes, y su esperanza en algo que no se ve ni osarían soñar:

A través de este testimonio sin palabras, estos cristianos hacen plantearse, a quienes contemplan su

vida, interrogantes irresistibles: ¿Por qué son así? ¿Por qué viven de esa manera? ¿Qué es o quién es el que los inspira? ¿Por qué están con nosotros? Pues bien, este testimonio constituye ya de por sí una proclamación silenciosa, pero también muy clara y eficaz, de la Buena Nueva. ...

Surgirán otros interrogantes, más profundos y más comprometedores, provocados por este testimonio que comporta presencia, participación, solidaridad y que es un elemento esencial, en general al primero absolutamente en la evangelización Todos los cristianos están llamados a este testimonio.

Se nos ocurre pensar especialmente en la responsabilidad que recae sobre los emigrantes en los países que los reciben» (EN 21). Las palabras mueven, los ejemplos arrastran ¿Cómo lograr en este tiempo ese vigor y ese dinamismo que vivieron los cristianos de los primeros siglos? ¿Acaso la fuerza del Evangelio ha disminuido ante el embate de la cultura hedonista y materialista de la vida moderna en el nuevo milenio? La fuerza del Evangelio permanece intacta, somos nosotros los que hemos de poner sabiduría y amor a nuestra vida para expresar con transparencia la esencia del Evangelio y encarnar los auténticos valores espirituales y humanos, no sólo con ideas o pensamientos, sino también y de manera preferencial, en la vida y en las actitudes de todos los días. Es cierto que las palabras mueven, pero es un hecho que los ejemplos arrastran.

Por supuesto que esto no se puede improvisar, ni resultará de la noche a la mañana; hemos de renovar nuestra espiritualidad y reafirmar nuestra opción por la verdad y el amor.

Necesitamos profundizar nuestra fe en orden a poder mejorar nuestra vida; necesitamos ser contemplativos para entender la Palabra de Dios y discernirla de cara a la dura realidad que vivimos en esta cultura individualista y relativista de nuestro tiempo.

Por otra parte, tenemos que ser igualmente activos, para ir creando situaciones nuevas, para poner los cimientos que generen una convivencia humana más fraterna y solidaria. Necesitamos ser contemplativos y activos, al mismo tiempo, para mirar al cielo, buscando la luz de Dios que nos ayude a tener una visión profunda de nuestras vidas y para comprometemos en la construcción de una sociedad mejor que nos beneficie a todos.

Sr. Obispo Juan Navarro Castellanos,

Diócesis de Tuxpan.

Explorando la Tierra de la Promesa

ESQUEMA DE LECTIO DIVINA PARA LOS CONSEJOS

Actitudes ante los retos de la misión permanente. Para animarnos a conocer la realidad.

Lectura:

Nm 13,1-3.17-33; 14,1-11.

MEDITACIÓN

Para profundizar este texto: ¿Hacia dónde se dirige el pueblo de Israel bajo la guía de Moisés? ¿Qué van a explorar? ¿Cuáles fueron las actitudes de los exploradores? ¿Qué aspectos de la realidad descubierta nos llenan de esperanza? ¿Qué aspectos de la realidad descubierta en nuestra comunidad nos asustan y decepcionan? ¿Qué actitud toma Dios ante las diferentes reacciones? ¿Cuál es la actitud de Moisés y Aarón? ¿A qué se debe que ante una misma realidad unos vean con optimismo las cosas y otros por el contrario sigan una actitud pesimista?.

CONTEMPLACIÓN

Muchas comunidades de nuestra diócesis seguimos trabajando en la encuesta socio-pastoral. Por esto, esta escena del pueblo de Dios se nos presenta como paradigma; también podemos tomar posturas como las de los personajes que aparecen en nuestra historia. Hemos de elegir la vía positiva encabezada por Josué quien gracias a su fe y confianza en Dios heredó la tarea de Moisés y condujo al pueblo de Dios a la tierra prometida.

Seguramente el autor sagrado quiere que nos convenzamos como creyentes, que las promesas de Dios no tienen obstáculo para su cumplimiento. El ser humano tiene que conocer la realidad en la cual se mueven sus esperanzas y aspiraciones pero nunca se debe rendir ante los signos desesperanzadores de las circunstancias que lo rodean. Ya en el contexto cristiano, la tierra prometida equivale a la salvación plena que tiene cumplimiento en la construcción del Reino de Dios en la tierra. La Iglesia Latinoamericana y del Caribe describe así el objetivo que debe tener todo discípulo misionero al contemplar la realidad:

Los pueblos de América Latina y de El Caribe viven hoy una realidad marcada por grandes cambios que afectan profundamente sus vidas. Como discípulos de Jesucristo, nos sentimos interpelados a discernir los «signos de los tiempos», a la luz del Espíritu Santo, para ponernos al servicio del Reino, anunciado por Jesús, que vino para que todos tengan vida y «para que la tengan en plenitud» (Jn 10, 10).

ACCIÓN

Cada uno de los participantes (encuestadores) expresa sus deseos de actuar lo que este texto le inspira, a propósito de esta tarea reciente que lo ha llevado al encuentro con la realidad de su comunidad. Se pueden señalar los retos y las líneas de acción sobresalientes. Ciertamente que la Palabra de Dios en este texto del Antiguo Testamento nos da esperanza en el triunfo definitivo de Dios, no obstante los signos negativos de la descristianización que hemos descubierto. Como Josué estamos invitados a llevar adelante la obra de la salvación con la confianza de que Dios no nos abandona jamás.

ORACIÓN

Protege, Señor, a tus misioneros, sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos, que dejan todo para dar testimonio de tu palabra y de tu amor.

En los momentos difíciles, sosténlos, consuela sus corazones, y corona su trabajo de frutos espirituales.

Que seamos todos discípulos misioneros incansables y estemos dispuestos siempre, al heroísmo, y a la generosidad, porque el Reino de Dios crece cuando contemplando la necesidad de Dios en el mundo los corazones creyentes responden al llamado del único maestro; Jesús. Así con la generosidad de la respuesta, todos los pueblos alcancen la vida eterna. Amén.

Discipulos Misioneros a la Luz de los Hechos de los Apostoles

ITINERARIOS DE ORACIÓN PARA LOS NIVELES DE IGLESIA EN LA MISIÓN PERMANENTE Y EL AÑO DEL TESTIMONIO



Oración para antes de leer la Sagrada Escritura

(Al inicio de cada Lectio Divina)

Señor Jesús, abre mis ojos y mis oídos a tu Palabra. Que lea y escuche yo tu voz y medite tus enseñanzas.

Despierta mi alma y mi inteligencia, para que tu Palabra penetre en mi corazón y pueda yo saborearla y comprenderla.

Dame una gran fe en ti, para que tus palabras sean para mí otras tantas luces que me guíen hacia ti por los caminos de la justicia y de la verdad.

Habla, Señor, que yo te escucho y deseo poner en práctica tu doctrina, porque tus palabras son para mi, vida, gozo, paz y Felicidad

Habla, Señor, tú eres mi Señor y mi Maestro y no escucharé a nadie sino a ti. Amén.

Oración para después de leer la Biblia

(al final de cada Lectio Divina)

Padre bueno que la Palabra que escuchamos eche raíces hondas en nuestra vida.

Ayúdanos a construir cimientos fuertes para nuestra fe.

Que edifiquemos toda nuestra vida sobre la roca firme de tu Palabra.

Que penetre nuestro corazón y nos empape de tus sentimientos y de tus propuestas.

Que ilumine nuestras acciones y oriente las decisiones que tomemos.

Enséñanos a rumiar tu Palabra, guardándola en el corazón, como lo hacía la Virgen, para llenarnos de vos y vivir conforme a tus enseñanzas.

Danos la valentía necesaria para llevarla al mundo en que vivimos, y allí ser testigos fieles de tu voluntad de Vida nueva para todos los hombres.

Que tu Palabra se encarne en todas nuestras actividades, que impregne nuestros trabajos y que sea el horizonte de todas nuestras metas.

Manten, en nosotros, siempre viva el hambre y la sed de tu Palabra, que nos muestran el camino de la justicia y la libertad.

Enséñanos a hacer silencio para escuchar tu voz.

Ayúdanos a ser perseverantes en la lectura diaria de la Biblia. En ella encontramos tu mensaje que interpela y que invita a la conversión.

Que nuestros frutos sean generosos conforme a los dones que nos has regalado para el bien de todos.

Padre Bueno, que tu Palabra nos transforme desde el interior y la vivamos con gestos concretos de amor, de solidaridad y de entrega por tu Reino.

Que la Palabra que escuchamos y compartimos haga crecer nuestro compromiso y nos anime en el seguimiento de tu Hijo Jesús hacia el Reino, construyendo un mundo nuevo, firmes en la esperanza y servidores de la justicia.

Marcelo A. Murúa

I.- ASCENSIÓN DE JESÚS Y ENCOMIENDA DE LA MISIÓN A LOS DISCÍPULOS

Lectura: Hch 1,3-11.

Directamente en la Biblia leer:

Nos preguntamos: ¿Después de que acontecimiento se apareció Jesús a sus discípulos? ¿Qué características tenían las pruebas que Jesús daba a sus discípulos y que fin tenían estas pruebas? (Cf Lc 24,39) ¿De qué hablaba Jesús a los discípulos y durante cuánto tiempo? ¿Qué les encargó Jesús a los apóstoles?, ¿Cuál es la promesa que les anunció Jesús?, ¿Por quién estarán fortalecidos los discípulos?, ¿Cuál es la misión que Jesús les deja a los apóstoles? Los apóstoles lo vieron elevarse, y una nube lo ocultó de la vista (Hch 1,9). ¿Qué les dijeron las dos personas vestidas de blanco?.

Para poder entender este texto veamos lo que hay antes, y lo que hay después. ¿Iluminan estos dos textos la comprensión de nuestro texto?

En este pasaje Lucas describe y quiere remarcar en primer lugar que el mismo Jesús con el que convivieron está vivo y enfatiza la promesa de que vendrá sobre ellos la fuerza del Espíritu Santo para que proclamen la Buena Nueva a toda la creación (Hch 1,8). Los exhorta a quedarse en Jerusalén, lugar central de los acontecimientos salvíficos y lugar de arranque de la *misión* de la Iglesia, hasta recibir la *promesa* del Padre (Hch 1,4).



La *promesa* es uno de los lazos que unen el Antiguo Testamento con el Nuevo. El Señor le prometió a Abraham que haría de él un gran pueblo y que en su nombre todas las familias del mundo serían bendecidas (Gn 12, 2-3).

La misión de los discípulos es ser continuadores de la obra de Dios, Jesús los envía a anunciar su mensaje, a bautizar y a guardar sus mandatos, con la recepción del Espíritu para que sean llamas vivas y conviertan a todas las personas que crean en Él.

En Mc 16,15 también se hace referencia a la misión que Jesús les encomienda a sus apóstoles: «*Vayan por todo el mundo proclamando la buena noticia a toda la humanidad*».

El momento *cumbre* del Evangelio de Lucas es la *ascensión* de Cristo (Hch 1,9). Lc 24,50-51 indica que Jesús llevó a sus seguidores hasta el monte de los Olivos frente a Betania, mientras los bendecía fue elevado al cielo, los apóstoles lo vieron elevarse y una nube lo ocultó de su vista, la nube indica una forma diferente de su presencia, es pasar del tiempo a la eternidad, de lo visible a lo invisible, de los seres humanos a Dios. Mc 16,19 también menciona la ascensión del Señor: «*El Señor Jesús después de hablar con ellos fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios*».

Es posible que cuando los evangelios y principalmente en este caso, Hechos de los Apóstoles nos hablan de la *ascensión* se estén refiriendo al final glorioso de alguien que ha alcanzado la vida en plenitud. Ver Gn 5,24 «Henoc trató con Dios y después desapareció, porque Dios se lo llevó» y 2 Re 2,11 «Mientras ellos seguían conversando por el camino, los separó un carro de fuego con caballos de fuego, y Elías subió al cielo en el torbellino». La suerte final de Moisés fue también la glorificación (Dt 34)

Jesús se va de la vista de los apóstoles pero al mismo tiempo permanece, no los deja solos, como dice en Mt 28,20 «Yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin del mundo», y al mismo tiempo va a Dios Padre; Jn 20,17 Le dice Jesús a María Magdalena después de la resurrección: «Ve a decir a mis hermanos: subo a mi Padre, el Padre de ustedes, a mi Dios, el Dios de ustedes».

«JESÚS ESTÁ VIVO EN MEDIO DE NOSOTROS Y NOS ENCOMIENDA UNA MISIÓN»

Meditación.

Dentro de las tareas de los cristianos está principalmente la de ser misioneros, por nuestra gran responsabilidad de ser testigos de Cristo y proclamar lo que hizo y dijo para nuestra salvación guiados por el Espíritu Santo y transformando nuestras vidas.

Transmitir este tesoro a los demás es un encargo que el Señor, al llamarnos y elegirnos, nos ha confiado (DA 18)), cumplir este encargo es parte integrante de la identidad cristiana, anunciarlo de persona a persona, de comunidad a comunidad y de la Iglesia a todos los confines del mundo (Hch 1,8; DA 145).

La vocación del discipulado misionero es convocación a la comunión en su Iglesia, no hay discipulado sin comunión. Ante la tentación muy presente en la cultura actual, de ser cristianos sin Iglesia y las nuevas búsquedas espirituales individualistas, afirmamos que la fe en Jesucristo nos llegó a través de la comunidad eclesial y ella «Nos da una familia, la familia universal de Dios en la Iglesia Católica». La fe nos libera del aislamiento del yo, porque nos lleva a la comunión, esto significa que una dimensión constitutiva del acontecimiento cristiano es la pertenencia a una comunidad concreta en la que podamos vivir una experiencia permanente de discípulos y de comunión con los sucesores de los Apóstoles y con el Papa (Ap 156). Porque la misión fue encomendada a los Apóstoles, que habían sido instruidos en las cosas del Reino de Dios.

Oración.

Gracias Señor, por tu presencia, por tu fuerza, por tu compañía en nuestro diario caminar, quiero ser tu testigo, ayúdame a dar testimonio de tu presencia en nuestras vidas, mándanos tu Santo Espíritu, te pido por todos los seres humanos, que tu Reino venga a nosotros y así como subiste a los cielos ¡Ven pronto, no tardes! Te pido perdón por las veces que yo he querido rechazar tu Espíritu, ayúdanos a vivir según tu voluntad y siempre con tu presencia.

Señor, ¿Cuántas veces te has presentado en mi vida, dándome pruebas, mostrándote y hablándome, y yo te he ignorado, me he alejado de ti, olvidándome de la promesa que tú nos has anunciado, que seríamos bautizados por el Espíritu Santo. Señor, ayúdame a acercarme más a ti, que me olvide de todo lo que me distraiga de tu presencia, que reciba la fuerza del Espíritu Santo, para que pueda dar testimonio de ti a todos los que me rodean, hablar sobre tu Palabra, amor, paciencia, misericordia, paz.

Contemplación - acción.

En este mundo globalizado, lleno de injusticias y de descristianización ¿A qué nos comprometemos los cristianos para no fallarle a Dios? Todos los seguidores de Cristo debemos llevar la Buena Nueva a todos los rincones de la tierra sabiéndonos guiados por el Espíritu Santo, iniciando con nuestro entorno (Hogar, lugar de trabajo, comunidad, etc.). ¿Qué puedo hacer en mi parroquia como testigo de Jesús? Todos los miembros de Jesús debemos unirnos y dar servicio a los más necesitados además de proclamar la Buena noticia.

¿Actualmente en qué forma nos llama Jesús a ser sus apóstoles?, ¿Estamos preparados para aceptar el reto de ser misioneros de Cristo?, ¿Cuál es la diferencia de los testigos de aquel tiempo a los de ahora?, ¿De qué forma podemos ser testigos de Cristo?, ¿Invocamos el Espíritu Santo en nuestra tarea evangelizadora?

2.- UNGIDOS POR LA FUERZA DEL ESPÍRITU PARA LA MISIÓN.

Lectura: Hechos 2,1-13

Para comprender mejor el texto descubrimos:

Personajes: El Espíritu Santo. Los doce apóstoles (Pedro, Juan, Santiago y Andrés; Felipe y Tomás; Bartolomé y Mateo; Santiago de Alfeo, Simón el Zelotes y Judas de Santiago y Matías). María, la madre de Jesús en compañía de algunas mujeres. Hombres venidos de todas las naciones (partos, medos y elamitas; habitantes de Mesopotamia, Judea, Capadocia, el Ponto, Asia, Frigia, Panfilia, Egipto, la parte de Libia fronteriza con Cirene, forasteros romanos, judíos y prosélitos, cretenses y árabes).

Elementos: viento, fuego, ruido,

Después de leer varias veces el texto, leer también Hch 1,13-14 y 26.

¿Qué aconteció en la fiesta de Pentecostés? ¿cómo estaban los discípulos? ¿en que lugar? ¿de repente qué les llegó del cielo? ¿qué apareció en el lugar? ¿qué les sucedió con las lenguas de fuego? ¿cómo hablaron los discípulos? ¿quién los impulsaba a hablar de esa manera? ¿qué personas que habitaban Jerusalén estaban presentes?, ¿qué suce-

dió al producirse aquel ruido? ¿por qué se llenaron de estupor las personas que estaban allí reunidas? ¿qué decían con admiración? ¿de dónde procedían los que estaban escuchando? ¿qué les predicaban los apóstoles? ¿qué se decían unos a otros? ¿qué decían otros riéndose?

Para entender mejor el texto situemos nuestra atención en el lugar y tiempo en que se desarrolla el acontecimiento, en Jerusalén se encuentran visitantes de varios lugares por ser una ciudad importante ya que era tiempo de la celebración de la fiesta de la siega o de los primeros frutos (fiesta de agricultores sedentarios). Dt 16,9 indica: «Contarás siete semanas, comenzando desde el día en que comiences a cortar el trigo y celebrarás la fiesta de las siete semanas a Yahvé, tu Dios, haciéndole ofrendas voluntarias según lo que hayas cosechado por la gracia de Yahvé tu Dios».

Tenía dos objetivos esta ofrenda: Primero, ofrecer los primeros granos como primicias de sus frutos del país como acción de gracias indicando el reconocimiento total de la dependencia de Dios, ya que El es el único dueño de la tierra y de las personas; y en segundo, al durar siete semanas más un día, cincuenta en total (es lo que significa «penta»): cincuenta días después de la pascua que se había convertido en la fiesta de la renovación de la Alianza, y cada cincuenta años celebraban jubileos en los que perdonaban las deudas, se regresaban las tierras a los dueños, se daba libertad a los esclavos, desaparecían las excesivas diferencias y se perdaban las ofensas. Así, Pentecostés era la fiesta de la justicia y la libertad.

En Hch y Lc vemos que la presencia del Espíritu Santo se encuentra al inicio de una misión importante. En Lc 1,15 «el ángel anuncia a Zacarías que su hijo será grande ante el Sr y estará lleno del espíritu Santo». El don del Espíritu Santo está profundamente relacionado con el envío, Mc 16,15-16 cuando Jesús envía a los discípulos a predicar por todo el mundo o cuando les da la facultad de

perdonar los pecados. En Jn 20,22-23 «dicho esto soplo sobre ellos y les dijo recibid al Espíritu Santo, a quienes les perdone los pecados les serán perdonados y a quienes se los retengas les quedarán retenidos».

Para los campesinos es importante el viento porque es esencial para la agricultura; por eso nos habla del viento como fuerza que da vida en Jn 3,8: «el viento sopla donde quiere, y se oye su voz, pero no sabes de donde viene ni a donde va. Así es todo el que nace del Espíritu».

En Hech 2,4 nos dice que todos los presentes recibieron al Espíritu Santo por esa razón todos los que se acercaron a escuchar a los apóstoles

entendían el mensaje que les daban porque cada uno entendía en su idioma la palabra de Dios, esto no significa que los apóstoles estuvieran hablando diferentes lenguas sino que el Espíritu Santo hacía que todas las personas entendieran el mensaje y San Pedro recuerda al profeta Joel diciendo «sucederá en los últimos días, dice Dios: derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizaran sus hijos y sus hijas, sus jóvenes verán visiones y sus ancianos soñarán sueños. Y yo sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré mi Espíritu (Hch 2,17-18).

El Espíritu Santo se derramó en todas las personas, judíos o no judíos. Hch 10,44-48: «estaba Pedro diciendo estas cosas cuando el Espíritu Santo cayó sobre todos los que escuchaban la Palabra. Y los fieles circuncisos que habían vendido con Pedro quedaron atónitos al ver que el don del Espíritu Santo había sido derramado también sobre los gentiles».

El fuego es uno de los elementos importantes para la Humanidad. Aparece tanto en el AT como en el NT. Lc 12,49 lo menciona varias veces: «He venido a arrojar un fuego sobre la tierra y cuánto desearía que ya estuviera encendido». Este fuego evidentemente simbólico puede revestir diferentes significados: el Espíritu Santo, o el fuego que purificará y abrazará los corazones y que debe encenderse también en la cruz.



Meditación:

El Espíritu nos ilumina y nos envía cuando estamos en comunidad (Iglesia), a trabajar unidos en el nombre del Sr. porque el mensaje es para todos. Ahora en nuestro tiempo nosotros como seculares debemos llevar el mensaje a personas con costumbres, clases sociales e ideologías distintas o iguales a la nuestra, también se requiere que nuestro apostolado sea alegre, entusiasta y con sencillez ya que el Espíritu Santo nos ayuda a comunicarnos a nivel del entendimiento de cada una de las personas que nos escucha. Esta influencia del Espíritu Santo se entenderá si somos dóciles a sus inspiraciones y descubrimos cuales de esos dones el Espíritu nos da a cada uno de nosotros, esto nos ayuda a descubrir nuestras cualidades y encontrar el medio de acción, es decir cuál es el mi lugar como laico dentro de la Iglesia en el que debo de actuar.

El recibir al Espíritu Santo me evoca a transmitirlo a todos los que me rodean con mi testimonio en el lugar que me encuentre, casa, trabajo, amigos, sociedad, etc.

Oración:

Gracias Padre bueno porque nos envías tu Espíritu para trabajar en el nombre de tu hijo Jesucristo, ayúdanos a descubrir los dones que nos has dado para ponerlos en práctica en nuestro apostolado, te pedimos vivir en comunión y que a ejemplo de la Santísima Virgen María seamos humildes y obedientes a nuestra Jerarquía. Y que descubramos los caminos que nos llevan a ti. Te rogamos que estemos abiertos a la luz de tu espíritu y seamos capaces de formar una comunidad de vida en la que logremos una auténtica comunicación entre todos nuestros hermanos cristianos.

Contemplación y Acción:

El espíritu Santo nos capacita o nos da sus dones para trabajar primeramente en nuestra familia, y después en algún apostolado, empezando en nuestra parroquia.

La fiesta de Pentecostés nos debe motivar a estar abiertos a la comunicación sin importarnos las distancias o diferencias sociales para así formar una verdadera comunidad a ejemplo de los primeros cristianos.

3.- LA COMUNIÓN, PRESUPUESTO PARA LA MISIÓN

1. Lectura: (Hch 2,42-47)

Guía para la lectura: ¿Quiénes y para qué se reunían con frecuencia? (Hch 2,42) ¿En que participaban los que ahí se reunían? (Hch 2,42) ¿Cuál era la función de los apóstoles? (Hch 2,43) ¿Cuál era la forma de vida que predominaba en ellos? (Hch 2,44) ¿Cuál era la aportación de los asistentes? (Hch 2,45) ¿Qué hacían a diario? (Hch 2,46) Al alabar a Dios ¿Cuál era su recompensa? (Hch 2,47) ¿Cómo les respondió el Señor?

Comparemos Hch 2,42 con Hch 4,32-35 y Hch 5,12-16

En estos tres resúmenes describen con rasgos análogos cómo vivían las primeras comunidades cristianas y el efecto inmediato del don del espíritu manifestándose así en la multitud de los creyentes ya que vivían teniendo un solo corazón y una sola alma (Hch 4,32), así mismo consideraban sus bienes como propios.

Los apóstoles al realizar sus muchos signos y prodigios daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con gran poder (Hch 4,33). Y gozaban todos de gran simpatía.

No había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían campos y casas los vendían, traían el importe de las ventas y lo ponían a los pies de los apóstoles (Hch 4,34), además todos se reunían con un mismo espíritu en pórtico de Salomón.

Aunque los otros no se atrevían a juntarse cada vez más crecía el número de los creyentes de hombres y mujeres..... hasta el punto de sacar los enfermos y atormentados por espíritus inmundos para que al pasar Pedro, su sombra cubriese a alguno de ellos y todos se curaban, así de grande había crecido su fe (Hch 5,12-16)

Al descubrir el amor de Dios en la primera comunidad vemos que es una realidad fundante. No pasaba por sus mentes la idea de un Dios pensado, ni tampoco se reducía tan solo a una doctrina, ellos vivían la experiencia de un Dios resucitado. Cuando el discípulo llega a la comprensión de este amor, no puede dejar de responder si no es con un amor semejante.

¿Qué es lo que yo como agente de pastoral, estoy aportando a la comunidad, que se proyecte en signo de comunión y fraternidad?

La comunión es el fruto y la manifestación de aquel amor que, surgiendo del corazón del Padre, se derrama en nosotros a través del Espíritu que Jesús nos da, para hacer de todos nosotros un solo corazón y una sola alma.

Creemos que esta realidad deberá también manifestarse en nuestra Iglesia Diocesana a través de la Comunión y participación de quien la componemos.

Nuestras actitudes deben ser coherentes con la fe que profesamos y ¿Cuál será nuestra actitud después de tomar mayor conciencia de la primera comunidad cristiana? Y el tomar mayor conciencia, ¿a que me comprometo? Poner límite al compromiso por apego a la vida es condenarla al fracaso, pues este apego lleva a todos los abandonos.

Por el contrario, estar dispuesto a arriesgar la vida, desafiando la oposición de la sociedad injusta, no significa frustrar la propia existencia, sino llevarla a su completo éxito. También descubrimos que nuestros hermanos de la primera comunidad además de ser fieles perseverantes y decididos tenían la fuerza de la valentía con ellos, una fuerza fruto de la oración y de la presencia del Espíritu Santo.

Ciertamente estar en comunión con Jesús, es vivir en actitud de desprendimiento, de entrega, para saber y descubrir lo verdaderamente importante en la vida: EL AMOR Y LA MISERICORDIA DE DIOS. Como lo hacían los primeros cristianos.

La Iglesia a la cual tú y yo pertenecemos, está llamada a vivir en comunión, a vivir el amor, y así solo será reconocida como seguidor de Cristo y servidora de la humanidad. «La comunión en la Iglesia es fundamental, La Iglesia no es Iglesia si no es Comunión».

«No puede haber vida cristiana sino en comunidad: en las familias, las parroquias, las comunidades de vida consagrada, las comunidades de base, otras pequeñas comunidades y movimientos. Como

los primeros cristianos, que se reunían en comunidad, el discípulo participa en la vida de la Iglesia y en el encuentro con los hermanos, viviendo el amor de Cristo en la vida fraterna solidaria. También es acompañado y estimulado por la comunidad y sus pastores para madurar en la vida del Espíritu» (DA 278d).



2.- Meditación

¿Cómo me hace reflexionar este pasaje de Hechos? ¿En qué me hace pensar? ¿Cómo nos entusiasmaremos y entusiasmaremos a los no creyentes o alejados para vivir la experiencia de comunión con Dios y entre los hermanos que formamos la Iglesia? ¿En que estamos comprometidos o en que nos vamos a comprometer para que se dé y viva realmente entre nosotros la comunión? ¿Cómo viviré, cómo viviremos la comunión por medio de actitudes y acciones concretas? ¿Cómo daremos testimonio veraz de que vivimos en comunión con Dios y con los demás como la primera comunidad? ¿Favoreces el individualismo?

Describamos nuestra comunidad parroquial: ¿Iglesia de comunión o Iglesia individualista? Nuestra comunidad de sacerdotes y grupos pastorales ¿verdaderamente da testimonio de comunión? ¿Se les nota que el Espíritu de Dios actúa en ellos? ¿actúa en nosotros?

3.- Contemplación

Contemplamos a la primera comunidad, y descubrimos los rasgos de su entrega, pero sobre todo la presencia del Espíritu de Dios; el alma de la Iglesia, quien la guía en todo momento. También traemos a nuestra mente a San Pablo, su convencimiento, y su decisión en bien de la comunión de la Iglesia, su vida es una donación que culmina en la entrega siendo esta ofrenda vida para la Iglesia hasta el fin de los tiempos.

4.- Oración

Señor: El amor a los hermanos, así como la fe y el amor a Dios se concretizan en el amor de cada día, un amor que vivieron la primera comunidad cristiana, es una tarea que, no es algo sencillo, sino que implica mucho esfuer-

zo, dedicación y sacrificio pero también reconocemos que honestamente es lo que más nos plenifica y nos hace felices, porque en el tener los mismos sentimientos y los mismos pensamientos se vivencia la comunión.

Estamos llamados a vivir en comunidad, necesitamos de los demás, solo en la unidad construiremos el Reino de Dios, estamos conscientes que no podremos cumplir nuestra misión, nuestro carisma, sino vivimos en comunión.

Hoy tu Espíritu Señor, nos ilumina a decirte que no queremos ser de esos grupos que se pelean entre sí, que se envidian, que trabajan cada uno para su santo, no para el reino; decidimos rechazar de corazón la crítica, la división, la envidia, el individualismo, la competencia con los demás, los celos y oposiciones, y sobre todo llenarnos de vanidades.

Caemos a la cuenta que el ser humano solo podrá realizarse en su vida en el seno de una comunidad y que la comunión hay que construirla día con día, porque pertenecemos a la Iglesia de Cristo y están muy claros las bases a seguir, de igual forma pertenecemos a una Parroquia y ahí es donde debemos hacer que florezca la común-uniión.

5.- *Compromiso-accion de vida.*

¿Qué retos nos trae este modelo ejemplar de la comunidad cristiana? ¿Qué vamos a hacer para que la comunidad de fe se convierta en comunidad para la solidaridad social y económica? Este es el modelo ideal de Iglesia. ¿Cómo vamos a vivir la dimensión social de la misión permanente en que estamos empeñando nuestra vida?

4.- LA MISIÓN, ANUNCIO DE JESÚS CON VALENTÍA

Lectura: Hch 3, 12-26.

Meditación.

¿Qué vio Pedro? ¿Que le digo al pueblo? ¿Quién glorifico a Jesús? ¿Ante quién negaron a Jesús? ¿A quién les dice que negaron? ¿De dónde resucito Dios a Jesús? ¿De que son testigos? ¿A qué los

invita Pedro? ¿Que está haciendo Pedro en ese momento? ¿Que les pasará a los que no escuchen a los Profetas? ¿Qué personajes aparecen?.

Jesús no sanaba a todos los enfermos, pues este tullido ya llevaba tiempo quizá la mayor parte de su vida postrado a la entrada del templo; seguramente que Jesús tuvo que encontrarse con él, mas de una vez, pero, el tullido seguramente no descubrió su presencia y no le pidió que le sanara. Pero es esta la ocasión cuando pide limosna y a cambio recibe algo fenomenal, no solamente una simple limosna, sino salud y vida; y la recibe del mismo Cristo que hace algunos días había sido crucificado, pero ahora es por medio de unos instrumentos (sus apóstoles hombres llenos de fe que hacen ver las maravillas de Dios) hombres como nosotros que en ocasiones pedimos lo que necesitamos y Dios nos da lo que realmente nos conviene.

Ahora Pedro con todo el ímpetu que lleva dentro de hombre fuerte y decidido, toma la palabra con mucha valentía, con la tarea que posee, y que debe desempeñar como la máxima autoridad eclesial, pero sobre todo, para poner en alto el Nombre de Jesús (Mc 16,16. Fil 12,9).

El hombre que había quedado sano no se apartaba de ellos (v. 11), entonces, como es común toda la gente corrió dónde estaban ellos para saber que pasaba.

Pedro al ver toda la gente ahí reunida admirados por lo que sucedió en el Nombre de Jesús, naturalmente les pregunta ¿Qué pasa? ¿porqué nos miran así? ¿Aún no se dan cuenta de que se trata todo esto? Nosotros también somos mortales.

Este milagro no corre por nuestra cuenta, ustedes lo ven caminar, pero esto es cosa de Dios. Nosotros solo somos siervos de Dios, que hicimos lo que nos correspondía hacer.

El ha enviado su palabra a los hijos de Israel ofreciéndoles la paz por medio de Jesucristo que es el Señor de todos (Hch 10,36).

Por lo tanto, debemos tener la plena confianza de que su Palabra es una Palabra sanadora, nosotros solo somos medios.

Pedro, aprovecha el momento para mover los corazones de todos al arrepentimiento por la responsabilidad de haber acusado al Justo (ustedes lo entregaron y lo condenaron) gente de Israel asume

tu responsabilidad, no lances la piedra y escondas la mano, Pedro encuentra aquí el momento oportuno para lanzar las redes y hacer reaccionar al pueblo (Hch 3,13).

Ahora bien, Jesús ya está glorificado, lo glorifico el Dios de Abrahán, de Isaac, de Jacob, el Dios de nuestros Padres, reconozcan que ustedes lo negaron cuando estaban frente a Pilato y este quería ponerlo en libertad, pues no encontraba culpa alguna en Él, ustedes no aceptaron; y condenaron al Santo al Justo y dieron la libertad a un asesino, enseguida hicieron morir al Señor que conduce a la Vida. Pedro predica aún con el dolor que hace poco había experimentado, de haber perdido físicamente a un Amigo a un Maestro.

Se dice que Pilato se reúne con los jefes, lo interroga, no encuentra culpa, y ahí se deja ver la injusticia del mundo (Lc 23,13-14). Dice Pedro nosotros somos testigos de su Resurrección (Hch 5,32), y lo atestigo porque se a lo que me refiero, sé por la fe, que el Nombre de Jesús sanó a este tullido, que ustedes ven y conocen. Entonces no hay vuelta de hoja, es la fe en Jesucristo, la que lo ha sanado.

Pedro reconoce que esto que hicieron, lo hicieron por ignorancia, porque si tuvieran el conocimiento necesario, pues no lo hubiesen hecho así, igual que los jefes, pues está seguro de que si hubieran sabido a quién estaban condenando, no lo habrían hecho (Hch 13,27). Ciertamente es que Jerusalén, y sus jefes desconocían a Jesús, pero al condenarlo cumplieron las palabras de los profetas (Hch 17,30). Pero Dios, que es todo bondad y misericordia prefiere olvidar su ignorancia, y pide a todos los hombres que se conviertan (1 Tim 1,14).

Por consiguiente Pedro los exhorta a arrepentirse, y a convertirse, para que Dios se olvide de sus pecados. Pedro como buen padre y primer columna de la Iglesia lanza la invitación a cambiar de vida,

porque es de humanos fallar y de inteligentes corregir; y anima a la Iglesia o sea a la neo-Iglesia; a convertirse porque todos sus pecados serán borrados, y así vendrán los tiempos de sanación, de alivio, cuando envíe al Mesías que les ha sido destinado (2 P 3,12). ¡Más que hermoso es esto saber que el Señor tiene los ojos puestos sobre los justos, y sus oídos atentos a sus peticiones!. Sin embargo el Señor, si se enoja con los que hacen el mal, le indigna, le molesta, no soporta, los vomita.

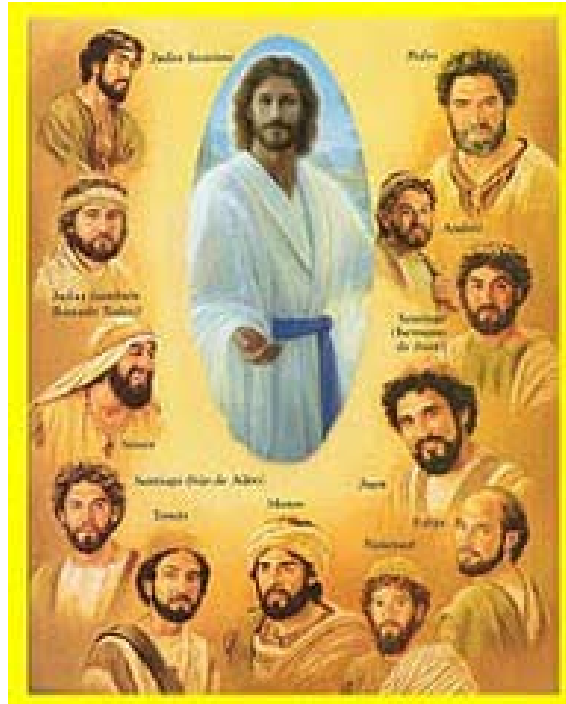
Este Mesías, del que hablan los Hechos, es de Jesús y ahora Él ha de permanecer en el cielo hasta que llegue su momento, el momento de separar lo bueno de lo malo, resucitar a todos en cuerpo y alma para enviarlos al cielo o al infierno según sus obras (Mt 17,11).

Sir 48,10; Mal 3,24: Elías ha de venir a restablecer el dominio. Pero esa cita se refiere a Jesús que vendrá con todo el poder que se le ha concedido en los cielos y en la tierra para que restablezca la Alianza Nueva y aplaque la cólera. (Mt 19,28) Jesús explica a sus Apóstoles: ustedes que me siguieron ese día de la renovación

se sentarán también en 12 tronos para juzgar a las 12 tribus (Sab 3,8; Dn 7,9; Mt 20,21; Lc 22,28; 1Co 6,2).

Lc 1,70: las promesas del pasado se han llevado a cabo. O sea, que no es cuento lo que está escrito, porque en algún momento de la historia llegará a su cumplimiento.

Pedro continúa, recordándoles, así dijo Moisés: El Señor Dios, les hará surgir un profeta; como yo, de entre sus hermanos. Escuchen todo lo que les diga, (Dt 18,15) es una muy buena técnica de Pedro, para enseñar la Buena Nueva y en otra parte dice: Este es mi Hijo, mi Elegido: escúchenlo. O sea que no nos debe quedar duda el escuchar a Jesús, al escucharlo y al obedecer nos trae grandes beneficios, regalos incalculables, no nos debe quedar



duda; si tu te acercas al Hijo de Dios, debes estar seguro de que estará contigo y lo único que se te pide es escucharlo.

Pedro, con gran celo por predicar el Evangelio, les habla de su árbol genealógico (Gen 22,18; Rm 9,4; Ef 2,12), la circuncisión. Y les recuerda que se encuentran sin Mesías, no les pertenece nada, ni las promesas, ni la Alianza, ni la esperanza. Estaban pobres, ahora son ricos pero tontos, no saben descubrir la riqueza que esto encierra, tuvieron entre ustedes la vida y la desecharon, qué ignorantes e injustos fueron, por eso les queda bien el reconciliarse con Dios.

Oración.

Padre Dios que nos has enviado a tu siervo Jesús al que has glorificado concediéndole el nombre que esta sobre todo nombre y siendo ÉL, el que nos conduce a la vida, concédenos por los méritos de su pasión, muerte y resurrección la gracia del Espíritu Santo y así llenos de esa fuerza podamos ofrecer a nuestros hermanos el testimonio de la fe, de su amor y de su poder y ser verdaderos discípulos misioneros en nuestra comunidad y llevar la Buena Nueva con valentía y autoridad como lo anuncia Pedro. Por Jesucristo que es Dios y Señor de todo lo creado y restaurador de todos el cual nos conduce a la Vida Eterna. Amén.

Contemplación – acción.

Revisemos nuestra forma de actuar en la sociedad ¿Qué necesitamos para anunciar la Buena Nueva como Pedro? ¿Estamos dispuestos a entregar lo que Dios nos ha dado para acercarnos a nuestros hermanos a Cristo? ¿Qué hacemos para lograr eso? Con nuestros apostolados logramos que nuestros hermanos descubran el amor de Dios (...Dios es amor. (1Jn 4,8)) Entonces ¿En que debemos mejorar nuestro comportamiento para que en nuestro trabajo ninguna persona se sienta despreciada o humillada? ¿Qué complejos o vacíos afectivos deberíamos superar para no caer en este mal comportamiento? Que Dios que es grande en misericordia nos llene de su amor y fortaleza para seguir con entusiasmo anunciando la Buena Nueva, para calmar la sed de Nuestro Dios y Salvador Jesucristo para la gloria del Padre en unión con el Espíritu Santo....

5.- LA MISIÓN ENCUENTRA RESISTENCIAS

Antes de abrir el texto bíblico hacemos la oración del primer esquema.

Lectura: (Hch 5,17-42).

¿Quiénes detuvieron a los apóstoles? ¿De qué estaban llenos este grupo y donde los llevaron? ¿Qué les dijo el Ángel al sacarlos de la cárcel? ¿Qué hizo el sumo sacerdote y los de su partido? ¿Qué pasó cuando vieron que estaba custodiada la puerta de la cárcel y ellos no estaban? ¿Qué les pregunto el sumo sacerdote? ¿Qué respondió Pedro y sus apóstoles? ¿Que reacción tuvieron por las palabras? ¿Quién era Gamaliel? ¿Que hizo Gamaliel? ¿Qué dijo Gamaliel al consejo de ancianos? ¿Que pasó después de estas palabras? ¿Cómo salieron los apóstoles de la presencia del consejo de ancianos? ¿Qué hicieron después?.

Meditación.

Jesús nos está invitando a no tener miedo de continuar la obra de los apóstoles en la predicación, invitando a vivir con este estilo de vida; con los valores del evangelio («el ser y el actuar en el mundo son para los fieles laicos no solo una realidad teológica y eclesial») Buscar el Reino de Dios tratando las realidades temporales y ordenándolas según Dios (ChL 37-38)

Ayudándolos de todos los medios a la mano temporales y espirituales como los ángeles mensajeros de Dios en nuestra ayuda para sacarnos de nuestra cárcel dejándonos en libertad para que podamos seguir dándolo al mundo.

Hazlo en la alegría y la Paz obedeciendo a Dios antes que a los hombres «De este mundo se convierte en el ámbito y el medio de la vocación cristiana de los fieles laicos» (ChL 36). Como dice San Pablo 1 Co. 7, 24, hermanos permanezca cada cual ante Dios en la condición en que se encontrara cuando fue llamado.

Todo lo que los apóstoles sufrían por Jesús lo ofrecían en la alegría y consiguientemente todo fiel debe sentirse llamado en primer lugar a un compromiso singular de penitencia y renovación por que tal

es el estado permanentemente siendo al mismo tiempo tan necesitado de purificación por la senda de la penitencia y renovación (Bula Jubileo 4, 18).

Los apóstoles siempre unidos por Jesús en el templo o la iglesia buscan enseñar «en el descubrir y vivir la propia vocación y misión, los fieles laicos han de ser formados para vivir aquella unidad con la que está marcado su mismo ser de miembros de la Iglesia y de ciudadanos de la sociedad humana (ChL 5).

Reconocer que los apóstoles tenían esa fuerza y voluntad de servirlo por que estaban tan unidos a través de la oración y celebración del pan y en María siempre vamos a encontrar el ejemplo «La Eucaristía se nos ha dado toda ella un Magnificat (EdE 58)

Aunque se tengan problemas, y preocupaciones siempre confiar en el Señor dando testimonio de alegría. Tomar la decisión de amar a Dios y amarnos a nosotros mismos de esa manera podemos transmitir su amor en cualquier vocación o situación en que nos encontremos, siendo valientes ante las adversidades demostrando la fe, viviéndola en cada momento.

Pidámosle perdón a Dios por las ocasiones en que lo hemos perseguido en nuestros hermanos, que hemos hablado mal de ellos, por las veces que los hemos rechazado por no pensar como nosotros. Queremos vivir con la valentía que los apóstoles vivieron y la alegría para disfrutar todas las cosas y personas que tenemos a nuestro alrededor. Y de nuestro ángel que es el mensajero de Dios que cada momento me acompaña.

Contemplación

Señor ante estos acontecimientos de la palabra y experimentar a través de tu espíritu el compromiso de los apóstoles de llevar el evangelio te pido que

nos lleves a un compromiso claro, sincero, unidos a la verdad y a la iglesia y una oración personal y para la evangelización del mundo hacen falta, sobre todo evangelizadores. Por eso todos, comenzando desde las familias cristianas debemos sentir la responsabilidad de favorecer el surgir y madurar vocaciones misioneras (ChL 35).

Pero el eterno plan de Dios se nos revela a cada uno sólo a través del desarrollo histórico de nuestra vida y de sus acontecimientos y por tanto gradual-

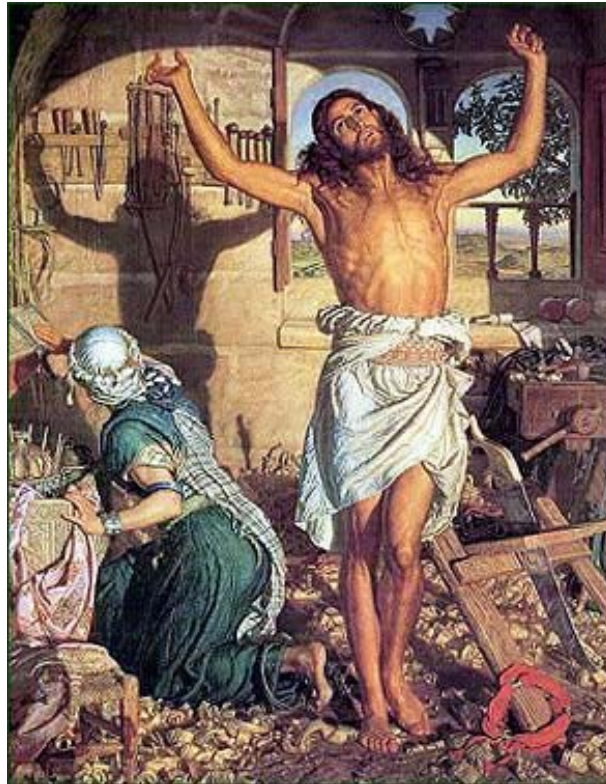
mente en cierto sentido día a día. Los laicos comprometidos de diversos modos en el campo social y político, formados por la iglesia y en la iglesia también la familia cristiana es la primera escuela fundamental de los valores humanos y cristianos (ChL 65).

Así mismo le pedimos a Jesús que formados seamos insertados en esas labores de formación a la acción educativa en escuelas y centros de renovación espiritual, ser verdaderos testigos del evangelio mediante el ejemplo de vida, la competencia y rectitud profesional y es en particular importancia que la investigación científica y técnica lle-

vada a cabo por los fieles laicos este regido por el criterio del servicio al hombre en la totalidad de sus valores y exigencias; y como dice el salmo 140: Yo se que el señor defenderá la causa del humilde el derecho de los necesitados los justos alabarán tu nombre, los rectos vivirán en tu presencia.

Acción

Nos comprometemos a ir a la misión, investigando que relación guarda la iglesia desde el punto de vista institucional con nuestro gobierno, y otras instituciones no gubernamentales. Nos interesaremos por ver las estructuras sociales que impiden al cristiano ejercer su vocación de transformador de la sociedad desde el evangelio.



6.- PABLO, ELEGIDO PARA LA MISIÓN

Antes de abrir la biblia hacemos la oración como en el primer esquema.

Lectura: Hch 9,1-6:

Saulo, elegido para la Misión

- v.1: ¿Por qué respiraba amenazas Saulo? ¿Contra quien? ¿Porqué se presentó al sumo sacerdote y para qué?
- v.2: ¿Qué pidió Saulo al sumo sacerdote? ¿Para quién iban dirigidas las cartas? ¿Qué pedía Saulo en las cartas? ¿A quienes quería llevar presos?
- v.3: ¿A dónde quería llevarlos presos? ¿En que camino aconteció su conversión? ¿Qué le sucedió a Saulo en el camino cerca de Damasco? ¿De dónde venía esa Luz que lo deslumbró?
- v.4: ¿De dónde cayó Saulo? ¿Qué pasó cuando Saulo cayó en tierra? ¿Qué le decía la voz?
- v.5: ¿Qué le contestó Pablo? ¿Qué le dijo la voz? ¿Qué le ordenó Jesús? ¿Dónde debe entrar Pablo para que le digan lo que debe hacer?



Para comprender mejor este pasaje bíblico pongamos atención, en primer lugar, en el contexto de Hch 8,1 «Se desató una violenta persecución contra la Iglesia de Jerusalén» Hch 8,4 «Los dispersos recorrían el país anunciando la buena noticia», mirando Saulo que la comunidad cristiana iba creciendo respiraba amenazas.

Saulo fue circuncidado el octavo día, del linaje de Israel, de la tribu de Benjamín, hebreo e hijo de hebreos; en cuanto a la Ley Fariseo, en cuanto al cumplimiento de la Ley intachable (Flp 3,5-6)

Saulo se presentó al sumo sacerdote porque es aquel que tiene el poder de ungir y a la ausencia del Rey cubre ese cargo y es el presidente del Sanedrín para que le diera unas cartas dirigidas a las Sinagogas de Damasco, con autorización para apresar a los seguidores del camino del Señor y llevarlos a Jerusalén.

En segundo lugar pongamos atención a lo que es el término «Camino», (Jn 14,6) «Yo Soy el Camino, la Verdad y la Vida: nadie va al Padre si no es por Mí» «Yo perseguí a muerte a quienes seguían ese Camino» (Hechos 22,4) «Camino» hace referencia a Jesús.

En tercer lugar, Saulo iba rumbo a Damasco que es una comunidad extranjera fuera de Jerusalén (Hch 9,3) «Cuando de repente lo deslumbró una luz». Bíblicamente «la luz» simboliza a «Dios» (Jn 1,4) «En ella estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres». (Jn 8,12) De nuevo les hablo Jesús: «Yo soy la luz del mundo, quien me siga no caminará en tinieblas sino que tendrá la luz de la vida». Saulo cayó rostro en tierra (Dn 10,9) «Entonces oí ruido de palabras y al oírlas caí desvanecido con el rostro en tierra». (Ez 1,28) Saulo vivió esa misma experiencia que los profetas mencionados anteriormente.

En cuarto lugar, Saulo pregunta ¿Quién eres Señor? Le dijo: «Yo soy Jesús a quien tu persigues» (Hch 9,5) Jesús se identifica con cada miembro de la Iglesia. «Yo les aseguro que lo que hayan hecho a uno sólo de éstos, mis hermanos menores, me lo hicieron a Mí» (Mt 25,40). «El que a ustedes escucha a Mi me escucha, el que a ustedes desprecia a mi me desprecia y quien a mi me desprecia, desprecia al que me envió» (Lc 10,16).

Y por último pongamos atención al término «levántate» que expresa un mandato, de dejar lo que estamos haciendo y obedecer lo que El nos manda. «Levántate y vete a Nínive, la gran Metrópoli, y proclama en ella que su maldad a llegado hasta Mí» (Jon 1,2). «Levántate, toma al niño y a su

Madre y regresa a Israel» (Mt 3,20). «El Ángel del Señor dijo a Felipe: ¡Levántate, dirígete al sur el Camino que conduce de Jerusalén a Gaza –un camino desierto-.

Meditación

Como católicos pertenecientes a la Iglesia que Cristo fundó (Mt 16,18) necesitamos analizar profundamente nuestra vida y preguntarnos: ¿Si Saulo respiraba amenazas y muerte, nosotros que respiramos?... ¿Acaso el rencor, el odio, las críticas negativas, el aborto, el abandono de los ancianos, el egoísmo en todas sus formas y la indiferencia con el necesitado; no son respirar amenazas y muerte?...

Saulo creyó que porque era hebreo e hijo de hebreos todo lo que hiciera por las tradiciones de su «Iglesia» estaba bien. Muchas veces nos cuesta trabajo saber cual es la voluntad de Dios. Con Saulo podemos descubrir que la voluntad de Dios es fácil conocerla y también cual es nuestra misión en la Iglesia de hoy: «**Amar profundamente al ser humano creado a imagen de Dios**» (Gn 1,26).

Ojalá que nosotros yendo de camino a nuestro corazón la luz que es Cristo nos tire al suelo y nos cuestione como a Saulo ¿Porqué me persigues con tu indiferencia cuando te necesito?... En el anciano sólo, en la madre soltera que necesita ayuda, en el drogadicto despreciado, en el alcohólico humillado, en la esposa o el esposo no escuchado e ignorado, o en el hermano separado que toca a tu puerta pidiendo amor y comprensión. (Testigos de Jehová, Mormones, La luz del Mundo, etc.)

Jesús ordenó a Saulo: «Levántate, entra en la ciudad y allí te dirán lo que debes hacer»... esa misma orden es para nosotros: «Levántate, es decir, después de analizar profundamente nuestra vida nos llama a ser misioneros igual que a Saulo, nuestra misión hoy en la Iglesia es: **iniciar nuestro proceso de conversión y dejar de ser perseguidores de Jesús, para convertirnos en seguidores de Jesús que es el camino.**

Oración

¡Te damos gracias Señor por la enseñanza que nos das en este pasaje Bíblico, donde nos enseñas que Saulo se convirtió de perseguidor en seguidor de Cristo: «**Esa fue su gran misión**»!.

¡Perdón Señor, por todas las veces que te hemos perseguido con nuestra indiferencia cuando nos necesitas en el hermano desamparado!

¡Danos la Gracia de perseverar en el camino de tu seguimiento y poco a poco ir superando nuestra indiferencia con nuestro prójimo!... Amén.

Contemplación – Acción

Este texto Bíblico leído, meditado y hecho oración ¿A que nos compromete? En este Año de la Misión con los lejanos ¿Qué actitudes de perseguidores tenemos que dejar?, ¿En la relación con nuestra familia, colonia o comunidad que es lo que vamos a hacer para que los demás vean que ya iniciamos nuestro proceso de conversión para dejar de ser perseguidores y ser seguidores de Cristo?

7.- PEDRO, MISIONERO CON EL PODER DE JESÚS RESUCITADO

Oración

Padre Santo, Tu que nos trasmites la luz y nos haz dado la vida abre nuestros ojos, nuestro entendimiento y corazón, para que penetre en nosotros tu palabra, envía al Espíritu Santo que proviene del amor que hay entre tu y tu hijo Jesús, para que acojamos dócilmente tu verdad, concédenos un ánimo abierto y generoso para dialogar contigo y podamos conocer y amar a tu hijo Jesús para nuestra salvación y testimoniar tu evangelio a todos nuestros hermanos, te lo pedimos por Jesucristo, nuestro señor que vive contigo en la unidad del Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.

Lectura: Hch 9,32-43.

Primera escena: Pedro que andaba recorriendo todos los lugares llegó a Lida y encontró a un hombre llamado Eneas postrado en una cama desde hacia ocho años y Pedro le dijo «Eneas Jesucristo te cura, levántate y al instante se levantó» Todos los habitantes de Lida y Sarón le vieron y se convirtieron al Señor.

Segunda escena: Había en Jope una discípula llamada Tabitá, que quiere decir Dorkás que era rica en buenas obras y en limosnas que hacía, enfermó y murió. Los discípulos mandaron dos

hombres a llamar a Pedro. Al llegar le hicieron subir a la estancia superior y le presentaron todas las viudas llorando y mostrando las túnicas y mantos que Dorkás hacían mientras estuvo con ellas. Pedro hizo salir a todos, se puso de rodillas y oró; después se volvió al cadáver y dijo: «Tabitá, levántate». Ella abrió sus ojos y al ver a Pedro se incorporó. Pedro le dio la mano y la levantó. Llamó a los santos y a las viudas y se la presentó viva. Esto se supo por todo Jope y muchos creyeron en el Señor.

Personajes que intervienen en la primera escena: Pedro, Eneas, todos los habitantes de Lida y Sarón. Personajes de la segunda escena: Tabitá, los Discípulos de Lida, dos hombres enviados, Pedro, las viudas y Simón Curtidor.

¿Qué nos dice el texto: Nos narra milagros por medio de Pedro en nombre de Jesucristo resucitado, estos acontecimientos sirvieron para la convertir y reafirmar la fe de los habitantes de Lida, Sarón y Jope.

¿Que nos recuerdan estos milagros realizados por medio Pedro? Nos recuerdan los milagros hechos por Jesús (cfr Mc 2,11; 5,41)

¿Por qué era importante para los habitantes de Jope resucitar a Tabita? Porque era persona rica en buenas obras y en limosnas.

¿Qué sentimientos me trasmite? De esperanza y agradecimiento, porque el poder de Jesús sigue actuando a través de sus discípulos a quienes tienen fe.

Meditación

Jesús siempre esta al servicio de la vida. Jesús quiere comunicarnos su vida y ponerse al servicio de la vida, lo vemos cuando se acerca al ciego del camino, cuando dignifica a la samaritana y cuando sana a los enfermos.

En estos textos Jesús se muestra atento a nuestras necesidades y miserias, completamente humano y misericordioso, cercano a nosotros dispuesto a darnos vida y vida en abundancia y pronto a levantarnos cuando hemos caído. El poder de Jesús resucitado se manifiesta en las grandes maravillas que realiza todos los días, y lo podemos constatar en el texto que hoy nos ocupa.

Jesús no abandonó a la Iglesia: una vez que ascendió al cielo envió al Espíritu Santo, y el poder del Resucitado acompañaba la misión de los apóstoles, que obraban maravillas en su nombre, confir-

mando así a su paso a las comunidades cristianas. Actualmente seguimos gozando de la presencia de Jesús, porque la palabra de Dios sigue siendo actual, y el Espíritu Santo continúa animando el caminar de la Iglesia, en todas sus dimensiones personal, familiar social y cultural, así nos lo dice el documento de Aparecida 356.

¿Cuál es el mensaje que nos da? Los seres humanos sufrimos de diferentes parálisis, y la más importante es la espiritual, ya que no nos deja progresar en la fe, y lo peor que nos puede pasar es ignorar la situación en que nos encontramos, porque no podemos florecer y dar fruto en donde Jesús nos ha enviado a cumplir con nuestra misión.

Oración

Qué la misión de la Iglesia llegue a todos los lugares del mundo anunciando a Jesús resucitado. Qué la misión de los discípulos de Jesús no se cansen de manifestar las obras de su maestro. Qué las buenas obras y la fe siempre nos den vida a aquellos que la realizamos, como lo hizo Tabitá quien compartió sus bienes con las personas necesitadas.

Qué el Señor Resucitado nos sane de la parálisis que deja en nosotros el pecado como curo a Eneas, para que no nos quedemos postrados sino que nos levantemos y empecemos una nueva lucha cada día.

Qué la misión que Pedro realizó nos motive a todos a ser portadores de esta buena noticia, de tomar de la mano al caído, a aquél que ya no tiene vida espiritual o moralmente y lo levantemos en el nombre de Jesús resucitado.

Contemplación-acción:

¿Cómo podemos hacer nuestra misión desde nuestra perspectiva de laicos comprometidos?.

Como bautizados tenemos el compromiso de ser misioneros, y debemos cumplirlo, poniendo el corazón en lo que Jesús nos pida, para lograr que el mundo conozca a Jesucristo y lo ame, como ejemplo tenemos a los primeros cristianos, especialmente a San Pedro, que iba de un pueblo a otro hablando de Jesús y todos los que veían los signos y señales que acompañaban su predicación creían en Jesús.

Debemos proponernos ser signos y testimonios vivientes, para que los que nos vean, crean en Jesús, y

se diga como se decía de los primeros cristianos «miren como se aman» como dice el documento de aparecida en el capítulo 7, n. 360 dap «La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. De hecho los que más disfrutaban de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar vida a los demás».

8.- VISIÓN DE PEDRO: LA MISIÓN REQUIERE APERTURA EN EL ESPÍRITU

1. Lectura: (Hch 10,9-23).

Personajes: 2 criados y un soldado piadoso de Cornelio. Pedro. El Ángel del Señor. Algunos hermanos de Joppe. La Voz del Señor. El Espíritu.

¿Quién va a buscar a Pedro? ¿A quién le cuenta su visión Cornelio? ¿A dónde van los enviados por Cornelio? ¿Cuándo llegan a Joppe, por quién preguntan? ¿Dónde estaba Pedro? ¿Qué le dicen a Pedro? ¿Qué tuvo Pedro cuando estaba orando y qué vió? ¿Qué le dice la voz a Pedro? ¿Qué responde Pedro? ¿Qué le dice la voz por segunda vez? ¿Qué se preguntaba Pedro? ¿Qué le dice a Pedro El Espíritu? ¿Cuántas veces se repitió esto? ¿Qué hizo Pedro? ¿Por qué motivo les preguntó Pedro por qué habían ido? ¿Con quién se fue Pedro al día siguiente? ¿Qué le ha mostrado Dios a Pedro en el v. 15? ¿Por qué se va Pedro a Cesarea según los vv. 19 y 20?

En ésta parte de Hch se empieza a comprender de parte de los discípulos, el encargo que les hace Jesús resucitado de que, con la fuerza de Espíritu Santo fueran sus testigos en Jerusalén en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra. El que Pedro vaya a casa de Cornelio nos dice que comienzan la evangelización por todo el mundo.

Algo como una tienda de campaña grande...: Probablemente alusión a la tienda de la reunión en el desierto (Ex 25,8-9). Pero aquí el lienzo tiene animales puros e impuros, y Pedro es invitado a inmolar y a comer aquellos animales impuros, como se hacía en los sacrificios de comunión. ¡Qué escándalo! Pero Pedro comprenderá el sentido de aquella visión (Hch 10,28).

Para Pedro es un escándalo (v. 14), porque en Ez 4,14 nos dice «¡Ah, Señor Yahveh!, mi alma no está impura. Desde mi infancia hasta el presente jamás

he comido bestia muerta o despedazada, ni carne corrompida entro a mi boca».

Esta visión de los animales y la invitación a que coma de ellos, es una enseñanza a Pedro que debe superar las reglas de pureza legal y ritual. Las criaturas son obras de Dios, y, por lo tanto, son buenas.

Nos dice Gn 1,31 «Vio Dios cuanto había hecho, y todo estaba muy bien.» Pero para Pedro, las leyes del Lv 11 que nos hablan de los animales puros e impuros no pueden fácilmente romperse, pues dice la ley que Yahveh pide a Moisés y Aarón comunicar a los israelitas de cuáles animales pueden comer: Cualquier animal de pezuña partida, hendida en mitades y que rumia, pero que no coman camello, porque no tiene la pezuña partida, ese será impuro para ellos, ni tejón, ni liebre, ni cerdo, no comerán su carne, ni tocarán sus cadáveres; serán impuros para ellos. También les dice cuales son las aves que no pueden comer por ser abominación: el águila, el quebrantahuesos, el buitre negro, el milano y el buitre en todas sus variedades, el cuervo, el avestruz, el chotacabras y la gaviota. Bichos alados de cuatro patas tenganlos por inmundos. Podrán comer solo los que tienen las patas traseras más largas que las delanteras, langosta en sus diversas especies, el cortapicos, el grillo y el saltamontes. Los bichos que viven en tierra y que se arrastran son impuros: la comadreja, el ratón el lagarto, el erizo, el cocodrilo, el camaleón, la salamandra y el topo. Esto aparecía en el mantel, y para Pedro era imposible comer de esos animales.

Con esta visión, Dios le hace ver a Pedro, que los gentiles deben ser recibidos en la Iglesia sin impor-



tarles las prescripciones de la ley: debe aceptar la hospitalidad de un incircunciso, un impuro. Pedro lo dice muy rápido, pero para llegar al convencimiento de que «no hay que llamar profano o impuro a ningún hombre» pasaron muchos años.

El misionero no va al encuentro de individuos impuros sino de personas hermanas. Hoy en muchos ambientes, la Iglesia corre peligro de reducirse a grupos cerrados y anticuados. Los papas y los obispos nos invitan a dar un paso adelante y a dialogar con todos los hombres. Sin embargo, ciertos días, parece que sólo la intervención de un ángel podría convencernos de ir donde los otros e invitarlos a entrar a la Iglesia. La iniciativa de la admisión de los gentiles a la fe viene directamente de Dios; Pedro secunda la voluntad divina. Pedro con el episodio de Cornelio, abre «oficialmente» las puertas a los gentiles.

Para Lucas, la conversión, ver Hch 3,19+, de Cornelio no es un simple caso individual. Su alcance universal se deduce del mismo relato y de su insistencia en las visiones de Pedro y Cornelio y, sobre todo, de la relación que el autor establece entre este acontecimiento y las decisiones de la «asamblea de Jerusalén», ver 15,7-11.14.

Dos lecciones distintas parecen desprenderse: 1ª. Dios mismo ha mostrado que los gentiles debían ser recibidos en la Iglesia sin que se les impusieran las prescripciones de la Ley. 2ª. Dios mismo ha mostrado a Pedro que debía aceptar la hospitalidad de un incircunciso: se advierte aquí el problema de las relaciones entre cristianos procedentes del judaísmo y los cristianos venidos de la gentilidad.

El episodio de la conversión de Cornelio marca un nuevo rumbo en la vida de la joven Iglesia. El relato esta cargado de significados: construida sobre la costa de Palestina, mirando hacia el mediterráneo y hacia Roma, la ciudad de Cesarea Marítima era, desde hacía casi 35 años, la capital romana de la provincia de Judea. Como un caminante que avista la costa, Pedro, al llegar a Cesarea, no tenía más que dos soluciones: o desandar el camino y encerrar la Iglesia en los estrechos límites de la Palestina judía, o, con la Iglesia, lanzarse a aquel mar que se abría ante él y dejarse llevar hasta Roma, la capital pagana, «la nueva Babilonia», que encarnaba todos los pecados del mundo (Ap 17,5).

2. Meditación

El texto que leímos de los Hechos de los Apóstoles, nos muestra como debe ser un encuentro con un hermano de diferente cultura, raza o religión, todos somos iguales y debemos respetarnos y aceptarnos. ¿Respetamos a los empleados que trabajan con nosotros? ¿A los que pasan por nuestra casa pidiendo limosna? ¿A los que llaman a la puerta para llevarnos la Palabra de Dios y son de otras religiones?

Dios le habla directamente al corazón del hombre, y, como en el caso de Cornelio, me llama por mi nombre, y a cada uno de nosotros nos llama por nuestro nombre.

Nosotros como Pedro debemos de aceptar a todas las personas, sin distinción de raza, credo o posición social y con nuestro testimonio y conocimiento del Evangelio poder tratar de que conozcan a Jesús y su Reino. ¿A qué te ayuda en tu vida la lectura del texto? ¿Llevamos la Palabra de Dios a las personas que están alejadas de Él?

Relacionemos esta enseñanza del libro de los Hechos con algunas de nuestras actitudes en el trato con personas diferentes a nosotros. ¿Cómo tratamos a nuestra familia? ¿A los indigentes? ¿A los enfermos mentales? ¿A los que nos ofenden? ¿A los adictos, homosexuales, etc.?

La posibilidad de ser grato a Dios no se funda en que la persona renuncie a todo lo que se es, sino que se modifique substancialmente el comportamiento, especialmente dándole su lugar a Dios y practicando la justicia. ¿En que me hace reflexionar este pasaje de los Hechos respecto de la tarea de la inculturación? ¿En la injusticia social?

En el rostro de Jesucristo, muerto y resucitado, maltratado por nuestros pecados y glorificado por el Padre, en ese rostro doliente y glorioso, podemos ver, con la mirada de la fe el rostro humillado de tantos hombres y mujeres de nuestros pueblos y, al mismo tiempo, su vocación a la libertad de los hijos de Dios, a la plena realización de su dignidad personal y a la fraternidad entre todos. La Iglesia está al servicio de todos los seres humanos, hijos e hijas de Dios. DAP 31.

La alegría que hemos recibido en el encuentro con Jesucristo, al que reconocemos como el Hijo de Dios encarnado y redentor, deseamos que llegue a

todos los hombres y mujeres heridos por las adversidades; deseamos que la alegría de la buena noticia del Reino de Dios, de Jesucristo vencedor del pecado y de la muerte, llegue a todos cuantos yacen al borde del camino, pidiendo limosna y compasión. La alegría del discípulo no es un sentimiento de bienestar egoísta sino una certeza que brota de la fe, que serena el corazón y capacita para anunciar la buena noticia del amor de Dios. Conocer a Jesús es el mejor regalo que puede conocer cualquier persona; haberlo encontrado nosotros es lo mejor que nos ha ocurrido en la vida, y darlo a conocer con nuestras palabras y obras es nuestro gozo. DAP 32.

3. Oración

Lo que sale de dentro del corazón es lo que hace impuro al hombre. Señor Jesús, ayúdanos a descubrir en nuestras vidas las actividades de amor fraterno y acogida, que son la verdadera pereza del corazón.

Todos: R. Señor Jesús purifica nuestros corazones.

Oremos a Dios para no llamar naco, indio, cholo, chacha, etc. A ninguna persona. **R.**

Señor Jesús te pedimos perdón por todas las veces que juzgamos a las personas y las consideramos pecadoras o impuras porque no pertenecen a nuestro entorno social o religioso. **R.**

Terogamos Señor que nos envíes tu Espíritu Santo, para que con nuestro testimonio y catequesis podamos extender tu Reino por todo nuestro entorno y llevarte a los más desprotegidos y alejados de Ti. **R.**

4. Contemplación – acción

¿Cómo nos dice Dios que debemos ver a los hombres? ¿En qué me debo preocupar en ser útil a los demás? ¿Qué sentimientos despiertan en mí el hacer el bien a los demás? ¿Cuáles son las palabras claves que nos inspira Dios en el trato con los hermanos? ¿Está la Iglesia al servicio de todos los seres humanos? ¿Qué podemos hacer para que los medios de comunicación no acaparen la atención de nuestras familias, y así puedan ver que hay «Algo» más importante que si nos llena por completo?

Los pueblos indígenas cultivan valores humanos de gran significación. ¿Debemos defenderlos como Iglesia?

9.- LA PALABRA DE DIOS NO PUEDE SER ENCADENADA

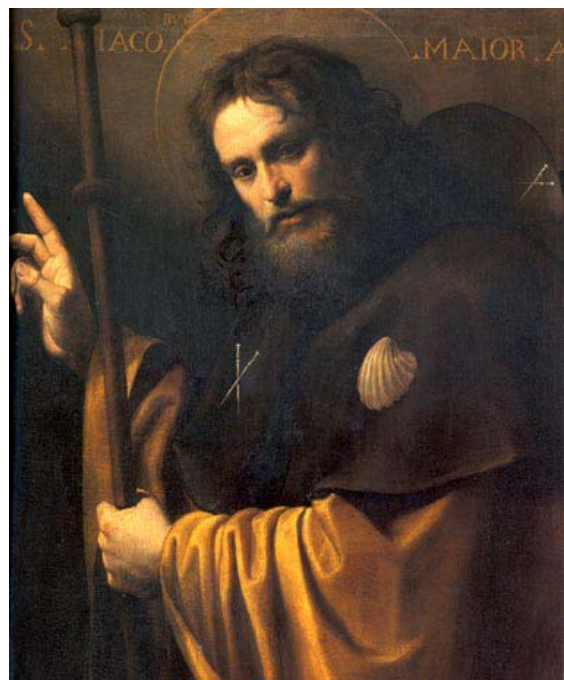
A partir del inicio de la Iglesia hubo serías dificultades para poner en práctica la enseñanza del Maestro de vivir unidos y de ser generosos en el compartir. San Lucas en el libro de Hechos, de manera admirable, nos va narrando cómo la presencia del Espíritu del Señor es el que hace posible que se realicen maravillas o milagros y se construya en firme la comunidad.

1.- Lectura Hch 12,1-23.

El rey Herodes persiguió a la Iglesia, manda degollar a Santiago, arrestó a Pedro y encomienda su custodia a los soldados.

El martirio de Santiago fue reducido a una breve noticia. Se diría que el hecho merece mayor atención. Es el primer mártir de los apóstoles, personaje de relieve en los relatos evangélicos. Según lo anunciado por Jesús, Santiago sufrió una muerte violenta siguiendo la huella de su Señor: «la copa que yo voy a beber también la beberán ustedes, el martirio que yo voy a recibir también lo recibirán ustedes (Mc 10,39)

La narración, sin embargo, se centra en la prisión y liberación de Pedro y será el último episodio del Libro de los Hechos que tiene a Pedro como protagonista. Lucas despide a Pedro con un relato de



singular viveza «compárese con 5,19-22) suspendido entre el realismo de las acciones humanas y el halo maravilloso de apariciones y prodigios.

El prisionero está custodiado con medidas de máxima seguridad. La comunidad estaba rezando por su Jefe prisionero: la distancia y las rejas no rompen la unidad espiritual de los creyentes, rezar es lo único que pueden y pueden mucho. El prisionero duerme con un sueño tranquilo. En ese momento, irrumpe el mundo sobrenatural, se presenta un ángel con una luz resplandeciente. Solo al final de una calle Pedro parece despertar y comprende lo sucedido. Curiosamente no se dirige a «la comunidad de cristianos judíos» sino a la de «cristianos Helenistas»; en concreto, a casa de María, madre de un tal Juan Marcos.

Esta segunda persecución afecta a toda la comunidad cristiana de Jerusalén leer (Hech 8,1), Santiago (el mayor) era, junto a Pedro y Juan, uno de los íntimos de Jesús (Lc 9,28). La segunda liberación de Pedro véase (5,9) manifiesta la poderosa intercesión de la Iglesia a favor de su fe y la voluntad de Cristo de poner a su Iglesia a resguardo del poder del mal (véase Mt 16,18). Comuniquen esto a Santiago. Este es Santiago «hermano del Señor», el que ya era considerado como cabeza de la Iglesia de Jerusalén.

Se puede comentar: Personajes del texto; sus actitudes; el género literario. Se aclara lo que no se ha entendido y se manifiesta lo que nos ha sorprendido. ¿Quién y por qué metió a Pedro en la cárcel? ¿cuál era la intención de Herodes? ¿Quién lo acompañaba en la cárcel y cuántos lo custodiaban?

Lo que hizo Herodes se sigue haciendo actualmente por algunos gobernantes que abusando de su poder encarcelan, torturan y matan a quienes les estorban para llevar a cabo sus planes. Mientras tanto ¿qué hacía la Iglesia? ¿Cómo dormía Pedro?

En contraste, actualmente hay mucha religiosidad, pero muy poca responsabilidad, muy poco cariño a Dios, poca inquietud por hacer su voluntad, rezamos poco, casi nada, Dios no está presente ni en nuestra mente, ni en nuestro corazón, ¿lo estará en nuestros hijos?

¿A quién envía Dios? ¿Para qué lo envía? ¿Quién le da fuerza a Pedro para realizar esa Misión? ¿Quiénes lo acompañaron? ¿A quién beneficia esta misión? ¿Cómo reaccionan los paisanos de Jesús

ante sus palabras? ¿A qué lugar llegó Pedro un día después? ¿Quién y por qué no le dejaba entrar en ese momento?. Así también nosotros actualmente en nuestra vida no dejamos entrar a Jesús en nuestro corazón porque andamos todos distraídos, atontados con las distracciones de este mundo, ¿Cuántas veces llamó Pedro a la puerta para que le abrieran? ¿Cómo los encontró al entrar en la casa? Lee ahora los (vv 12-17). ¿Cómo murió Herodes?

2.- Meditación. (Rumiar, dialogar, actualizar).

Relacionemos esta enseñanza con algunas de nuestras actitudes en el trato a los emigrantes, con los encarcelados, con los encadenados a los vicios, encadenados por el pecado, encadenados por los M.C.S. ¿En qué nos hace pensar este texto?

Me debo dejar guiar como San Pedro, no perder la confianza en Dios y Él nos liberará siempre. No desviarnos, llevar su mensaje como Pedro y ya sin poner pretextos, sino que se fue a proclamar lo que Jesús había hecho por él, fue a dar la buena noticia a los suyos y ni la criada daba crédito a lo que veía. Cuando le abrieron él les dice a los de adentro lo que Dios había hecho con él y ni ellos creían a ella que fuese Pedro el que los visitaba, hasta que comprobaron que realmente era Pedro al verlo y escucharlo en ese momento creyeron.

Se responde a las siguientes preguntas: ¿En nuestra vida hemos experimentado la presencia y ayuda del Señor por medio de nuestro ángel? ¿en qué me hace reflexionar? ¿en qué ocasiones puedo encadenar la Palabra de Dios?

¿En nuestra parroquia en qué aspectos está encadenada la Palabra de Dios? ¿He realizado algún esfuerzo serio por encontrarme con el Señor? ¿Cómo me preparo a ellos? ¿busco un encuentro con mis hermanos? ¿Dejo que la fuerza e ilusión que suscitan esos espacios de reflexión y oración me ayuden a comprender mejor la Palabra? ¿o de lo contrario dejo que esos momentos se apaguen enseguida o cultivo esa llama que el Señor enciende en mi corazón?. ¿Me preocupo por ayudar a los demás? ¿Me dejo ayudar por los demás? ¿Me he puesto a pensar cuál es la voluntad de Dios para mi vida?.

(DA 207) Dando testimonio, así de Cristo servidor al lado de los enfermos, de los que sufren, de los migrantes y refugiados, de los excluidos y de las víctimas de la violencia y encarcelados.

(DA 427) Una realidad que golpea a todos los sectores de la población, pero principalmente al más pobre, es la violencia, producto de las injusticias y de otros males, que durante largos años se ha sembrado en las comunidades.

Esto induce a una mayor criminalidad y, por ende, a que sean muchas las personas que tienen que cumplir penas en recintos penitenciarios inhumanos, caracterizados por el comercio de armas, drogas, hacinamiento, torturas, ausencia de programas de rehabilitación, crimen organizado que impide un proceso de reeducación y de inserción en la vida productiva de la sociedad. Hoy por hoy, las cárceles son, con frecuencia, lamentablemente, escuelas para aprender a delinquir.

3.- Oración.

(Suplicar, alabar, recitar, agradecer).

Es un momento muy propicio para alabar a Dios porque no tenemos nuestra vida encadenada. Pidámosle que nos perdone las veces en que ...

Señor te agradezco que con el bautismo me quitaste las cadenas, gracias por darme la oportunidad de estar en esta comunidad, gracias por escogerme.

Te pido Señor que conserves nuestra fe y nos sigas dando la fidelidad y que nada nos encadene para llevar tu Palabra a los demás. Te alabo Señor, por tu grandeza, porque siempre estás al pendiente de cada uno de nosotros y nos liberas con tu gran amor y misericordia.

Démosle gracias por el testimonio de tantos laicos, sacerdotes, religiosas, religiosos y Obispos que han pasado por el encadenamiento de diversos aspectos y fieles al Señor han superado prejuicios para ir al encuentro de los más alejados y necesitados de su Palabra.

Démosle gracias porque tenemos en Tepatitlán y varios lugares de nuestra Diócesis testimonios en los mártires como el Beato Anacleto González Flores y compañeros, San Tranquilino Ubiarco, San Pedro Esqueda, San Julio Alvarez, San Toribio Romo, etc.

Roguémosle que nos ayude a que su Palabra nunca esté encadenada, sino que seamos transmisores fidedignos.

4. Contemplación. (Ver, saborear, actuar, compromiso).

¿Qué es lo que debemos mejorar de nuestro comportamiento para que en nuestro trabajo y vida diaria seamos testigos de Cristo muerto y Resucitado?

Analícemos nuestro interior y apliquemos esta Palabra de Dios en nuestra vida

A partir de esta experiencia más íntima con Dios ¿de qué debemos convertirnos? ¿Qué acciones voy a realizar para completar lo que Dios quiere en su plan salvífico?

(A 717j) Reconociendo y agradeciendo el trabajo renovador que ya se realiza en muchos centros urbanos, la V Conferencia propone y recomienda una nueva Pastoral Urbana que: Brinde atención especial al mundo del sufrimiento urbano, es decir, que cuide a los caídos a lo largo del camino y a los que se encuentran en los hospitales, encarcelados, excluidos, adictos a las drogas, habitantes de las nuevas periferias, en las nuevas urbanizaciones y a las familias que, desintegradas, conviven de hecho.

La Palabra de Dios debe ayudarnos a liberarnos de los vicios, rencores, soberbia, y a estar dispuestos a llevarla en vasija de barro a los demás en todo momento y siempre con amor y valentía porque es alimento de vida eterna y que no nos pase lo que a Herodes que fue comida para los gusanos. La Palabra de Dios transforma, limpia, conduce, libera y nos lleva al Amor de Dios con los demás y con la naturaleza porque Cristo está vivo y resucitado.

CONCLUSION

PLEGARIA COMUNITARIA.

(A 554)

I O.- LA MISIÓN CONTRA LAS IDOLATRÍAS DEL PUEBLO

Santo Espíritu, que instruyes los corazones, dígnate fortalecer mi fe y acrecentar cada vez más mi amor a la divinidad de Jesucristo, de encontrarte vivo a la luz de tu Palabra. Concédeme la fuerza de la valentía, para proclamar sin miedo que fuera de ti no hay más Dios, a pesar de las rebeliones que puedan suscitarse.

Reconozco, Espíritu Creador, que nunca estás lejos de quien cumple tu Santa Voluntad, permíteme la gracia de la fidelidad y del compromiso.

Que, a ejemplo de San Pablo, me llene del celo apostólico y valientemente enfrente mi entorno social, predicando la Buena Nueva mediante un testimonio vivo.

1. Lectura del texto: (Hch 19,21-40).

La misión de Pablo contra las herejías del pueblo

1. ¿Qué dice el texto?

Pablo se encontraba en Éfeso, una provincia de Asia, y decidió regresar a Jerusalén. Luego mandó dos de sus compañeros a Macedonia y él se quedó otro tiempo en la provincia.

A causa de las enseñanzas del cristianismo se produjo en la región una gran revuelta, encabezada por Demetrio, un orfebre fabricante de reproducciones de la diosa Artemisa, quienes estaban en contra de la idea de que las imágenes de Artemisa no eran divinas. Convocaron una asamblea en el teatro, donde fueron obligados a presentarse dos amigos de Pablo: Gayo y Aristarco, que predicaban en Macedonia. Luego intentó tomar la palabra Alejandro, un judío, pero el pueblo estalló en bullicios que no le permitieron hablar. Por último el secretario de la ciudad logró ser escuchado, y les dijo que los cristianos no eran sacrílegos ni blasfemos, así que les pidió que si tuvieran algo más que reclamarles lo hicieran en el tribunal, porque se corre el peligro de ser acusados de rebelión.

2. Identifica el contexto donde se desarrolla la narración.

Durante tres meses Pablo estuvo asistiendo a la sinagoga en Éfeso, pero algunos se resistían, entonces formó un grupo con los discípulos y se puso a predicar todos los días en la escuela de Tirano, así estuvo durante dos años. Entonces crecía el respeto

hacia el nombre de Jesús y hubo múltiples conversiones, incluso radicales. Así que se extendía y confirmaba la Palabra de Dios.

La veneración a Artemisa, la diosa de la fecundidad, se practicaba más en el Oriente. Su templo de Éfeso se contaba entre las maravillas del mundo antiguo, y era uno de los grandes centros bancarios de todo Oriente. En torno a dicho templo funcionaba un floreciente comercio religioso, que se vio amenazado por la predicación cristiana, poco favorable para las imágenes.

3.- ¿Qué personajes aparecen en el texto?

Pablo, sus compañeros Timoteo y Erasto. Demetrio y sus compañeros de trabajo. Gayo y Aristarco, cristianos que radicaban en Macedonia. Los amigos y compañeros de Pablo. La asamblea, Alejandro y el secretario de la ciudad.

4.- ¿Cuáles son sus actitudes?

Pablo.- Sigue firme en su proyecto de ir hacia Roma. Valientemente anuncia el Evangelio. Al enterarse de la asamblea en el teatro quiso ir a enfrentar las consecuencias de sus predicaciones.

Timoteo y Erasto.- Obediencia.

Demetrio.- Muestra la desesperación de perder la comodidad, fama y el desprestigio de sus obras.

Sus compañeros de trabajo.- Se dejan influenciar por las ideas de Demetrio. Se vuelven necios y buscan una revuelta en el teatro.

Gayo y Aristarco.- No hay resistencia alguna de su parte ante el ataque de los artesanos.

Los amigos y compañeros de Pablo.- Evitan que Pablo se presente en el teatro.

La asamblea.- Incongruencia, pues algunos no sabían ni el motivo por el cual estaban ahí, más sin embargo no dejaban de gritar. Sólo cuando habla el secretario se callaron y luego se marcharon.

Alejandro.- Intenta hablar pero no lo dejan.



El secretario de la ciudad.- Se coloca en el punto medio, pero procede con prudencia y fortaleza en su papel.

II. Meditación

1.- ¿Qué dice el texto para mí?

Cuando enérgicamente me decido a dar testimonio de la presencia de Cristo en mi vida, luego surgen inconvenientes o revueltas que van en contra de mi testimonio. Así que creo nos muestra el texto una nueva actitud: esperar la voluntad de Dios, manifiesta en la intervención del secretario de la ciudad.

2.- ¿Qué valores identifico en el texto?

- La obediencia, cuando Pablo manada a sus compañeros hacia Macedonia.
- La responsabilidad de Pablo ante la situación suscitada entre los fabricantes de ídolos; su docilidad ante la necesidad de ir a Jerusalén.
- La valentía de Alejandro al querer hablar a la multitud.
- La prudencia del secretario de la ciudad.

3.- El Espíritu Santo ¿Qué quiere comunicar hoy a la Iglesia a partir del texto?

La Iglesia, al denunciar las inmoralidades, como la práctica del aborto, la promoción de la eutanacia, la cultura de muerte y todo lo referente al individualismo, se ve atacada por la supuesta superioridad de la libertad subjetiva de cada persona.

- *¿Quiénes crees que son los principales promotores de falsas y pobres ideologías en nuestro entorno social?*
- *¿Te has visto envuelto(a) en alguna situación confrontante al anunciar la verdad?*
- *¿Cuál ha sido tu mayor fortaleza al enfrentar dichas situaciones?*
- *¿Estarías dispuesto(a) a seguir trabajando en la empresa de Cristo?*
- *¿Cuáles son tus motivaciones?*

4.- ¿Qué comportamientos me transmite?

Dejar a un lado el miedo a enfrentar situaciones difíciles a causa de Cristo. Llevar el mensaje de Dios a mi comunidad en equipo con mis compañeros de trabajo pastoral, mediante una buena organización.

La confianza en la protección de Dios en todo momento. El ímpetu del secretario en denunciar las injusticias creadas contra algunos seguidores de Cristo.

5.- ¿Qué carencias me hace descubrir de mi persona?

Suele suceder que en ocasiones de prioridad a otros proyectos, no el de Dios, y que hasta los convierta en fin, de tal manera que no son proyectos trascendentes, sino más bien banales, que sólo satisfacen mi vida exterior, causado por el egoísmo, la autosuficiencia etc.

6.- ¿Qué potencialidades descubro?

Mi disponibilidad para la oración y el deseo de seguir a Cristo. La predicación mediante el testimonio.

III. Oración

1.- A la luz de este pasaje bíblico, ¿Qué me inspira decirle al Señor?

Padre, tus palabras son vida, que sean mi alimento. Señor, tu voluntad tiene mucho sentido en mi vida, manifiéstamela. Que a ejemplo de San Pablo, procure dedicar mi vida a tu servicio, y cuando llegue el momento de las dificultades encuentre en ti mi fortaleza y mi más grande confianza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

2.- Salmo 115

IV. Contemplación

Hemos visto que cuando se proclama intensamente la Palabra surgen rápidamente algunos inconvenientes, que forman revueltas y hasta confrontaciones. En muchas ocasiones hasta nos olvidamos del verdadero sentido que tiene la presencia de la divinidad en nuestras vidas, luchando sólo por intereses propios, que resultan ser meras necesidades vanas.

V. Compromiso

Procuraré trabajar en mi comunidad a la manera de San Pablo: enérgica y confiadamente.

Recordaré que debo tener como prioridad la voluntad de Dios y que me cubrirá ante cualquier circunstancia adversa.

11.- EL TESTIMONIO DE PABLO

Dios infunde tu Espíritu para que a través de esta lectura podamos estar en tu presencia y logremos comprender tu mensaje y llevarlo a la práctica con los más necesitados de Ti.

Lectura: (Hch 24, 1-23).

Hicieron un viaje desde Jerusalén a Cesárea para continuar su ataque contra Pablo. Tértulo usaba palabras aduladoras para impresionar al juez Félix, rogaba los oyera conforme a su equidad.

Acusa a Pablo de ser una plaga, promotor de sediciones (un agitador que estorba la paz y tranquilidad del pueblo), después incluyó a todos los cristianos al llamar a Pablo cabecilla de la secta de los nazarenos y dijo que había intentado profanar el Templo, pero ellos lo habían aprendido, quería dejar la idea de que ellos actuaron bien. Los judíos confirmaban todo porque eran ellos los autores de las acusaciones.

Pablo creía que podía hacer su defensa con buen ánimo, hablaba con respeto, pero sin adulación: «No subí a Jerusalén como revolucionario, sino para adorar, ni siquiera estaba disputando con ellos», Pablo no se dirigía a Tértulo, sino que empleaba el plural para contestar a Ananías y los ancianos, sus verdaderos oponentes.

Había suposiciones en lugar de hechos. Pablo hizo una declaración pública de su fe, según el Camino que ellos llamaban secta. Demostraba que seguía siendo creyente en todo lo que estuviera de acuerdo con la Ley y los Profetas: la esperanza en Dios, una esperanza que aquellos judíos compartían que era la Resurrección de los muertos, así de justos como de injustos. Les presentó datos que el gobernador podía averiguar fácilmente por sí mismo. Pablo estaba aprovechando que la Ley exigía testigos para hacer una acusación, hizo ver que ninguno de los presentes había sido testigo, solo de una cosa eran testigos: cuando Pablo se puso de pie ante el Sanedrín y gritó que había sido sometido al interrogatorio por su fe en la Resurrección de los

muertos. Estaba dispuesto a que lo acusarán de haber dicho aquello, la diferencia entre la creencia de muchos judíos y la de Pablo era que él predicaba la Resurrección por medio de Jesús de Nazaret.

Tértulo no hablaba a un funcionario ignorante del Camino de Cristo, ni de las turbulencia de los judíos, ordenó que custodiasen a Pablo, debían concederle alguna libertad y no les debían prohibir a los suyos que le sirvieran.



Meditación

Pablo habla en su defensa y la de su fe con serenidad y firmeza porque tenía la certeza de que Dios estaba con él, porque Jesús había dicho: «Mas cuando los entreguen, no se preocupen por como o que han de hablar; porque en aquella hora les será dado lo que habrán de hablar. Porque no serán ustedes los que hablen, sino el Espíritu de nuestro Padre que habla en ustedes» (Mt 10,19), y tenía la convicción de que estaba en la verdad.

Vemos con tristeza que en la actualidad existe aun la persecución a Jesús, los enemigos de la fe continua el ataque hacia la Iglesia, no solo de otras sectas, sino por parte de los mismos bautizados; con nuestra indiferencia, falta de participación, tibieza en el vivir la Resurrección del Señor y dar testimonio de nuestra fe, convencidos de que Jesús está con cada uno de sus discípulos cuando en algún momento llega la tribulación o la amenaza por causa de seguir el Camino del Señor. A muchos católicos nos falta esa fortaleza que sin duda viene de conocer a Jesús, de creer que esta con nosotros, que mediante los sacramentos y su Palabra nos da todo lo que necesitamos para que estemos fuertes en la fe y seamos capaces de defenderla ante las amenazas que existen hoy y que requiere de una coherencia de vida.

Contemplación

Señor, tu nos dices que en tiempos de tribulación mantengamos la calma y la confianza en Ti, que hablemos siempre con la verdad ya que «De los que viven en Cristo se espera un testimonio muy creíble

de santidad y compromiso. Deseando y viviendo esa santidad no vivimos menos, sino mejor, porque cuando Dios pide más, es porque está ofreciendo mucho más ¡No tengan miedo de Cristo! El no quita nada y lo da todo» (DA 352).

Ojala que esta esperanza y fe que nos infunde Pablo nos anime a ser valientes y a proclamar tu gloriosa Resurrección, a ser fieles discípulos y a llevar tu Palabra a todos los confines de la tierra, sobre todo en los mas abandonados «como son el ámbito político, comunicativo, universitario, de voces e iniciativas de líderes católicos de fuerte personalidad y de vocación abnegada que sean coherentes con sus convicciones éticas y religiosas» (DA 502).

«Por eso es imprescindible que el discípulo se cimiente en su seguimiento del Señor, que le de la fuerza necesaria no solo para no sucumbir ante las insidias del materialismo y del egoísmo, sino para construir, en torno a el un consenso moral sobre los valores fundamentales que hacen posible la construcción de una sociedad justa» (DA 506).

- 1.- ¿Cómo actuarías ante la adversidad de la maldad e intrigas de los demás?
- 2.- ¿Qué tan consiente soy de ser hijo de Dios y que estoy llamado a dar testimonio de El como Pablo?
- 3.- ¿Para engraciarnos con alguien, pisoteamos a otros?
- 4.- ¿Luchamos por la justicia y la verdad, sin dejarnos manipular por ninguna autoridad, cueste lo que cueste?
- 5.- Tú, ¿Cuántas veces has preferido quedarte callado a decir la verdad?
- 6.- ¿Has tenido la experiencia de sentir la fuerza de Dios en tu vida y que eso haya fortalecido tu fe?
- 7.- ¿Qué espacio dedico cada día a buscar la presencia de Dios y cimentarme en seguirlo en mi actuar cotidiano?

Oración final

Señor, quédate con nosotros, acompáñanos, aunque no siempre hayamos sabido reconocer. Quédate con nosotros, porque entorno a nosotros se van haciendo más densas las sombras y Tú eres la luz. Fortalece nuestra fe para que seamos verdaderos discípulos misioneros tuyos.

I 2.- LOS DERECHOS CIVILES, APOYO PARA LA MISIÓN

Contexto: Hech 24, 1ss. Después de la conjura para asesinar a Pablo, lo llevaron a Cesárea en la noche para entregarlo sano y salvo al gobernador Félix por ser dirigente de la secta de los Nazarenos; Claudio Lisias comunica a Félix el porqué acusan a Pablo, por cuestiones de la ley, y que es un ciudadano romano y trataron de emboscarlo; Félix evade su responsabilidad en enjuiciarlo ante los argumentos de Pablo sobre la justicia, el dominio de los instintos y el juicio futuro; Pablo se defiende diciendo «Creo en la Ley y los Profetas, espero en Dios y la Resurrección de los muertos por eso tengo mi conciencia limpia

TEXTO: Hch 25, 1-12

Apelación al César

Encontramos un paralelismo en Lc 23,14 cuando a Cristo es acusado ante Pilatos, al igual que Pablo no le pueden probar las faltas que le imputan.

1. ¿Quiénes eran los personajes?
2. ¿Cuál era el motivo de la acusación de los judíos?
3. ¿De qué lo acusaban a Pablo?
4. ¿Dónde estaba preso Pablo?
5. ¿Cuál era el propósito de los judíos al trasladar a Pablo de Cesárea a Jerusalén?
6. ¿Cuántos días tuvieron que pasar para que Festo fuera a Cesárea?
7. ¿Cómo se defiende Pablo ante sus acusadores?
8. ¿Qué proponía Festo a Pablo para quedar bien con los judíos?
9. Ante la propuesta de Festo a Pablo ¿Cuál es la respuesta de Pablo?
10. En el plan de Dios estaba prescrito que Pablo fuera a Roma. ¿Para qué?

MEDITACION:

1. ¿Qué actitud descubres en los personajes del texto?
2. ¿Qué te llamo más la atención del proceder de Pablo?
3. ¿Con que personaje te identificas?
4. ¿Conoces tus derechos civiles, religiosos y

humanos como Pablo?

5. Y si los conoces ¿Cómo los defiendes?
6. ¿Eres capaz de defender a otros de la injusticia?
7. ¿Cómo debes vivir tus obligaciones como ciudadano y creyente?
8. ¿Te atreves a solidarizarte con el que sufre?
9. ¿Qué actitud debes tomar ante la injusticia social?
10. ¿Que acciones debes tener para fomentar la paz?
11. ¿Tienes el valor suficiente para exigir leyes justas ante la corrupción social?

ORACION:

Al igual hoy en nuestro mundo hay injusticias familiares y sociales en nuestra Patria, hay corrupción, se enjuicia en ocasiones a inocentes por culpables, por odio, envidias o poder. Danos fortaleza para vivir y practicar la justicia y así vivir la paz.

SEÑOR TU QUE FUISTE MODELO EN QUIEN SE INSPIRO PABLO, ESCUCHA NUESTRA SUPLICA;

Por los gobiernos y magistrados en cuyas manos está impartir justicia para que sean restos en sus decisiones. **OREMOS**

Para que la fortaleza y pasión de Sn Pablo nos motive a vivir en paz con nosotros mismos y en nuestras comunidades. **OREMOS**

Para que nuestra misión en la tierra sea para proclamar tu Evangelio, siendo testigos de la verdad y la justicia. **OREMOS**

Que sepamos respetar y aceptar a nuestros hermanos aun con diferentes creencias religiosas o de ideologías. **OREMOS**

Haz que los pobres y los ricos se ayuden mutuamente, reconociéndote a ti como único Señor, y que los ricos no pongan su gloria en sus bienes. **OREMOS**

Pidamos perdón a Dios por nuestras injusticias cometidas voluntaria o involuntariamente. **OREMOS.**

I 3.- EL CAMINO LLEGA A ROMA

ORACION.

Señor, nos encontramos reunidos en tu nombre para servirte en la propagación de tu palabra de acuerdo a lo expresado en Aparecida, por nuestro guía aquí en la tierra el Papa Benedicto XVI y a tus designios. Danos la capacidad de profundizar en tu palabra y así concientizarnos en nuestra Misión, tal como sucedió con Pablo. Gracias, Señor porque aun sabiendo nuestras limitaciones nos das la oportunidad de servirte, queremos hacerlo Señor, danos Tu lo necesario para que así sea. Amen.

Lectura: (Hch 28,17-30)

Pablo llega a Roma y convoca a los principales judíos residentes para explicar lo sucedido en Jerusalén en torno a las acusaciones contra él y el proceso que seguirá para que no lo hagan pasar por traidor a su nación. Los convocados se muestran «curiosos» por oír de su propia boca el mensaje de su «Secta»

Pablo les explico durante todo el día sobre el reino de Dios, ya fuera citando a los profetas o apelando a la ley de Moisés, todo esto para ganarlos para Jesús, obteniendo pocos resultados ya que aunque algunos se convertían, otros se resistían a creer.

Lucas en este libro nos presenta una fuerte acusación por parte de Pablo a quienes se resistían a creer citando a Isaías (Is 6,9 s) que se dirige en estos términos: «Cuando se despedían sin ponerse de acuerdo, Pablo pronunció su última palabra: «¡Con razón dijo el Espíritu Santo a sus padres por medio del profeta Isaías!» (Hch 28,25): «Ve a decir a ese pueblo: por más que oigan, no comprenderán; por más que vean, no conocerán» (28,26)

Aunque Pablo vivió dos años cautivo en Roma proclamando el reino de Dios, lo hizo trabajando para subsistir y recibiendo, con «toda libertad y sin



estorbo» todo lo que giraba en torno a Jesucristo.

En este libro vemos la historia de la Palabra de Jesús que, impulsada por el Espíritu Santo, resuena triunfante, libre y sin cadenas tanto en la Roma de los tiempos del narrador, como en todos los confines de nuestro mundo de hoy.

MEDITACION

¿Cuál es el mensaje que este pasaje tiene para mí, para nosotros?

El texto que hemos leído nos hace meditar en la importancia de estar abiertos al diálogo, a la escucha de quien nos tiene palabras de vida. No debemos dejar que nuestros prejuicios y envidias nos bloqueen a tal grado de terminar, sordos, ciegos y mudos ante una realidad que nos exige y nos compromete.

¿Cuántas veces nos hemos escuchado a nosotros mismos decir « Yo no sirvo para predicar, por eso se los dejo a otros», y andamos criticando a los que si se comprometen en la misión de dar a conocer la Verdad de Jesús?

Sabemos que hay un campo extenso para contribuir con nuestro esfuerzo, tiempo y voluntad en el campo pastoral, empecemos por acercarnos a nuestro párroco o a interesarnos en saber cuales son las necesidades de nuestra comunidad para hacer el bien y predicar con nuestro ejemplo. Solo basta con que nos dejemos guiar, que demos ese SI de corazón al Señor, a ejemplo de Pablo.

¿Qué tan dispuestos estamos a dejar la flojera, porque Sí sentimos flojera a veces, Sí llegamos a sentir esa tentación de inventarnos algún pretexto creíble para no ver, oír y hablar de Dios. O si no nos escudamos en nuestros sentimientos heridos por que nos sentimos criticados y rechazados ¿ Realmente creemos que Pablo y sobretodo Jesús, no paso por eso? ¿seríamos nosotros los primeros en ser acusados por querer buscar el bien y propagarlo? Si nos conociéramos lo suficiente y nos aceptaríamos tal cual somos,¿ no seríamos mas libres? ¿Cómo podríamos dar testimonio de alguien, por mas grande que sea, en este caso Nuestro Señor, si primero no sabemos quienes y como somos nosotros y que aun así Jesús nos acepta porque El nos creo, El nos conoce y de todos modos nos confía esta misión?

ORACION

SEÑOR: «Que no seamos sordos a tu voz», dame la valentía necesaria para escuchar la voz de tu espíritu, las fuerzas para caminar y llevar tu mensaje a los que lo necesiten. Concédeme la gracia de llevar a Cristo a ejemplo de Pablo.

Dame, si no el don de la predicación, sí el del servicio y la alegría para dar a conocer, cada vez con más entusiasmo y fidelidad tu Palabra.

Señor cuantas veces también yo he criticado a los que te proclaman cuantas veces he sentido esa envidia de aquellos que realmente te siguen, yo soy como esos judíos que discuten fuertemente entre si, por , soberbia, por no aceptar que estoy mal, por no querer cambiar, porque me cuesta trabajo, porque el cambio exige esfuerzo y responsabilidad. Me vería obligado a verme tal como soy y no me gusta, por eso no acepto a quien me descubre mi interior y mejor lo critico y rechazo.

Te pido el don de la escucha y de la vista ,para que deje de ser como aquellos que « por más que oigan no comprenderán; por más que vean no conocerán.» Que mi corazón comprenda, que me convierta, que me sanes.

CONTEMPLACION-ACCION

Alimentarme de tu Cuerpo y tu Palabra siempre y continuar con la preparación en el conocimiento de las Sagradas Escrituras.

No dejarme amedrentar, a ejemplo de Pablo y según lo escrito en el documento de aparecida (11) por aquellas personas que solo ven confusión, peligros o amenazas o de quienes pretenden cubrir la variedad y complejidad de situaciones con una capa de ideologismos gastados o de agresiones irresponsables.

Atender a los que acudan a mi para mostrar una expresión del que es Toda Riqueza en su Palabra que se hace Vida.

«SER CRISTIANOS NO ES UNA CARGA, SINO UN DON: DIOS PADRE NOS HA BENDECIDO EN JESUCRISTO SU HIJO, SALVADOR DEL MUNDO» (DA 23)

ORACIÓN

para escuchar la palabra

**Señor Jesús, abre mis ojos
y mis oídos a tu Palabra.
Que lea y escuche yo tu voz
y medite tus enseñanzas.**

**Despierta mi alma y mi inteligencia,
para que tu Palabra
penetre en mi corazón
y pueda yo saborearla y comprenderla.**

**Dame una gran fe en ti,
para que tus palabras sean
para mí otras tantas luces
que me guíen hacia ti por los caminos
de la justicia y de la verdad.**

**Habla, Señor, que yo te escucho
y deseo poner en práctica tu doctrina,
porque tus palabras son para mi,
vida, gozo, paz y Felicidad**

**Habla, Señor, tú eres mi Señor
y mi Maestro y no escucharé a nadie
sino a ti.**

Amén.